

UNIVERSIDAD DE PANAMÁ
VICERRECTORÍA DE INVESTIGACIÓN Y POSTGRADO
FACULTAD DE HUMANIDADES
MAESTRÍA EN LITERATURA HISPANOAMERICANA




***LUNA VERDE, BUCHÍ Y
EL PANTEÓN DE LOS CALLEJONES
EL TEMA CAÑALERO***

Por
Melquiades Villarreal Castillo

Tesis sometida a la consideración de la Vicerrectoría de Investigación y Postgrado y la Facultad de Humanidades, para optar al título de Magister en Literatura Hispanoamericana

Panamá, noviembre de 1997

Aprobada por 

Dra Maida Díaz

DEDICATORIA

Para Vielka, a quien elegí para compartir mi vida Para Ayleen, Ligia y Selma, pues para ustedes son los frutos de mi lucha A Dios, por ser tan buena gente que escuchó mis llamadas de auxilio en momentos de desesperación Una vez más, a mis padres, Anacleto y Zobeida, porque sin su talento, yo no hubiera llegado al mundo A mis suegros, Tito y Eneida, a mis hermanos Quile, Gisela y Doris; les aprecio bien a todos

AGRADECIMIENTO

A la Doctora Maida Díaz, por su dedicación altruista a mis manuscritos Al Doctor Ricardo Segura, por los oportunos llamados de atención A los Doctores Isabel B Turner y Franz García de Paredes por su consagración, a la memoria del Profesor Pedro Correa Vázquez, por su fe en la literatura

De manera especial, a Roberto y Yoli, Marianela y Eric, Ulises y Clara, Algis y Carmen, por su manifiesta paciencia al soportarme durante los fines de semana. De igual manera, a Florentina, a Elia y Generino, y a los Profesores Ovidio Gutiérrez, Argelidis de Díaz, Argelina Palomino, Poder C de Mora, Dimas de León, Héctor Domínguez y Brisilda Tejada A todos aquellos que de alguna manera contribuyeron con el éxito de esta faena

ÍNDICE

DEDICATORIA	III
AGRADECIMIENTO	IV
ÍNDICE	V
INTRODUCCIÓN	VIII
SUMARIO	I
CAPÍTULO I EL TEMA CANALERO EN LA NOVELA <i>LUNA VERDE</i>	2
1 El autor y su obra	3
2 Imagen del tema canalero en <i>Luna Verde</i>	6
2.1 Recursos empleados para representar el tema canalero	9
2.3.1 Disposición del relato	10
2.3.2 El factor ironía	13
2.3.3 El factor cromático	20
2.3.4 El nacionalismo	23
2.3.4.1 La rebelión estudiantil de diciembre de 1947 Tratados Filós-Hines	35
CAPÍTULO II EL TEMA CANALERO EN LA NOVELA BUCHÍ	46
1 El autor y su obra	47
2 Paradigma civilización y barbarie	49

3	Mitificación de la mujer	55
4	Estructura narrativa	57
5	El tema canalero en la novela Buchí..	60
5 1	El nacionalismo	61
5 2	El norteamericano abusador	63
5 3	El norteamericano salvador	66
5 4	Apatía del interiorano frente al statu quo	68
CAPÍTULO III EL TEMA CANALERO EN LA NOVELA		
EL PANTEÓN DE LOS CALLEJONES.		74
1	El autor y su obra	75
2	Elementos paratextuales	78
3	El narrador	87
4	Dicotomía paganismo - cristianismo	91
5	La ironía	95
6	El tema canalero en El Panteón de los Callejones.	97
6 1	El Movimiento Inquilinario de 1925	101
6 2	Los hechos de enero de 1964	103
6 3	Los tratados de 1977	105
6 4	La invasión del 20 de diciembre de 1989	107
6 5	Universalidad Futuro del Canal	110
CAPÍTULO IV CONSIDERACIONES FINALES		112
1	Temática	113

2 El cronotopo	116
3 Las técnicas narrativas	118
CONCLUSIONES	120
RECOMENDACIONES	123
BIBLIOGRAFÍA	124

INTRODUCCIÓN

Cuando Belisario Porras, en un momento de impotencia política, sentenció que *"Panamá vivía por y para el canal"*, la historia no se había percatado a plenitud del carácter lapidario de esta aseveración

Durante la Segunda Guerra Mundial (conflagración bélica donde lucharon hombres procedentes de todo el orbe, sin saber a ciencia cierta por qué lo hacían) se da en Panamá el periodo de las *"vacas gordas"* y *"espigas lozanas"*, pues los trabajos de protección y defensa del Canal de Panamá crearon las plazas laborales para los panameños y muchos extranjeros, sobre todo, con estipendios superiores a los de cualquier entidad pública o privada. Entre los hombres que vivieron esta época, brotan algunos con fibra de literatos que, años después, se dedican a describir en sus novelas su visión particular acerca del tema canalero. Entre éstos, podemos mencionar a Joaquín Beleño y Antonio Moscoso.

Históricamente, las palabras de Porras se han convertido en una maldición que ha perjudicado toda la vida republicana de nuestro país, pues si bien es cierto que el Canal produce ingresos a las arcas panameñas, resulta indiscutible que ha causado luto, dolor y miseria, como ocurrió en los casos del 9 de enero de 1964 o la Invasión del 20 de diciembre de 1989.

La novelística panameña, comprometida con la historia de una patria joven, recoge cada uno de estos episodios

A partir de la aparición de las novelas de Beleño, sobre todo, **Luna Verde** (1951), surge en Panamá una literatura pseudo nacionalista que ha afectado a ultranza la genuina nacionalidad, pues el amor a la patria debe cimentarse en la tolerancia a la patria de otros y no como se da en nuestro país, donde el afecto a Panamá se interpreta como odio a los norteamericanos

No obstante, este sentimiento prima en los habitantes de las ciudades terminales de Panamá y Colón, pues el interiorano, como lo demuestra Antonio Moscoso en **Buchí** (1961), nunca concibió el Canal como un elemento panameño, sino como un medio para generar ingresos, cuyos problemas no atañen a las áreas como la Provincia de Los Santos, que es el plano geográfico que enmarca la trama de esta novela

El 20 de diciembre de 1989, los norteamericanos invaden a Panamá, so pretexto de defender la vida de los ciudadanos estadounidenses que habitaban el territorio panameño. Esta acción militar, destinada, además, a desintegrar las Fuerzas de Defensa, comandadas por el dictador Manuel Antonio Noriega, genera lo que ha llegado a llamarse la Literatura de la

Invasión, en la que tienen una participación destacada, los ensayistas Ricaurte Soler, Olmedo Beluche, Roberto Méndez, los poetas Aristides Martínez, Dimas Lidio Pitty, Enrique Chueza, José de Jesús Martínez, y, los novelistas, Mario Augusto Rodríguez y José Franco. **La Revista Lotería** N°399 (octubre - noviembre, 1994) recoge este tipo de literatura. No obstante, nos llama la atención, la forma como José Franco acepta la problemática en su novela **El Panteón de los Callejones**, donde no propone ni odio, ni el enclaustramiento patrio, sino que plantea el "*pro mundi beneficio*" que descansa sobre nuestro escudo

Esta investigación se estructura en cuatro capítulos, en los cuales se intenta demostrar las siguientes hipótesis- —

- **Luna Verde** expone una concepción pseudo nacionalista del canal
- La imagen recreada por **Buchí**, en torno al Canal, es de apatía
- **El Panteón de los Callejones** concibe el Canal desde una perspectiva universal

La imagen literaria del tema canalero en cada una de las obras estudiadas, se desarrollará de manera individual en un capítulo. cada una, con miras a la comprobación hipotética.

Para nuestro trabajo de graduación, se han empleado las siguientes ediciones

BELEÑO C , Joaquín **Luna Verde** Panamá Editora Manfer 1981 200 págs

MOSCOSO B , Antonio **Buchí**. Panamá Imprenta de la Academia 1961 195 págs

FRANCO, José **El Panteón de los Callejones**. Panamá Editorial Universitaria 1990 225 págs

Motivo de tranquilidad para el lector, es el hecho de que nos hemos acercado a textos históricos con miras de graduar el nivel de verosimilitud que tiene cada trama novelística desarrollada con respecto a la veracidad histórica

Esperamos que esta actividad investigativa, produzca los resultados anhelados y que satisfaga el fin básico por el que ha sido concebida Incitar al panameño para que se advierta mejor a través de nuestra literatura

SUMARIO

A partir de la Segunda Guerra Mundial, el Canal de Panamá, se convierte en motivo novelístico para los escritores de nuestro país. Así, en las novelas, **Luna Verde**, **Buchí** y **El Panteón de los Callejones**, se trata el tema canalero de formas diferentes, dependiendo del tiempo y el espacio en que se desarrolla cada una.

Luna Verde trata de demostrar un nacionalismo manifestado en un odio acérrimo contra los norteamericanos. El nacionalismo auténtico sólo se refleja al final de la trama, cuando el protagonista muere para liberar a la patria. La imagen que se presenta en esta obra se relaciona con la figuración que tiene el capitalino en torno al problema.

Buchí, refleja la visión del campesino santeño. Esta novela demuestra una total apatía por el problema canalero, que en un momento circunstancial le sirve de marco escénico.

El Panteón de los Callejones es una obra híbrida (novela - ensayo) en la cual se vislumbra el problema canalero con gran objetividad, sin apasionamientos dañinos que nos llevan a aceptar el presente y el pasado con naturalidad, pero concibiendo el futuro desde una perspectiva universal de un Canal que no sólo beneficie a los panameños, sino a todos los seres humanos, cumpliendo con el profético "*Pro mundi beneficio*" que descansa sobre nuestro escudo.

SUMMARY

After the War World II the Panamá Canal becomes a literary theme for writers in our country. For instance in the novels, **Luna Verde**, **Buchí** and **El Panteón de los Callejones**, which deals with the canal theme in different ways, depending on the time and the space in which each of them takes place.

Luna Verde deals with a very strong hate against northeamericans. The real nationalism is only seen at the end of the plot, when the main character dies to free his homeland. The main topic in this novel is the way in which the people from the city sees the problem.

Buchí deals with the santeño countrymen point of view. This novel shows a total apathy about the canal, which in any moment would be the scene place.

El Panteón de los Callejones. It is an essay novel in which the canal topic is seen in a very objective way. Without strange feelings that let us to accept the present and the past in a normal way, but looking at the future from a very universal perspective, a canal that not only benefits Panamá but the entire world, accomplishing the slogan "*Pro Mundi Beneficio*" that lays on our national shield.

CAPÍTULO I
EL TEMA CANALERO EN
LUNA VERDE

*"La guerra y el dinero hacen a los hombres torpes e
imbéciles "*

Joaquín Beleño.

1. El autor y su obra.

La obra de un literato no puede separarse de su vida, pues cada creador deja traslucir sus vivencias en su elaboración intelectual. Por ello, consideramos pertinente anotar algunos rasgos biográficos de Joaquín Beleño C., cuya novela analizaremos con el fin de lograr una mejor comprensión de la misma.

Joaquín Beleño C., nace en la ciudad de Panamá el 5 de febrero de 1922. De acuerdo con la periodización de Cedemil Goic, en su **Historia de la Novela Hispanoamericana**, Beleño corresponde a la generación de 1957 (que se denomina *irrealista*) y que incluye a los escritores nacidos entre 1920 y 1934 y cuyo período de gestación se desenvuelve entre 1950 y 1964. Cabe anotar que todavía Beleño no orienta esta novela dentro del entorno generacional que le corresponde, pues la intencionalidad narrativa se circunscribe a la exaltación del nacionalismo y al interés de recrear un ambiente mundonovista, a la manera de **La Vorágine** de José Eustasio

Rivera (1889-1928), adaptado a una atmósfera panameña Empero, las características que identifican a la generación del 57, son las siguientes.

"En su período de gestación, esta generación se desenvuelve en activa polémica contra el Neorrealismo vigente en la generación anterior. Fustiga su contenidismo sobre todo el contenidismo de sus valoraciones literarias, que hacían estimable la obra así como cubría con la novedad del asunto un nuevo sector del paisaje o de la realidad social. Rechaza la supervivencia de los ideales mundonovistas y de las formas de expresión tradicionales. Se separa del modo más radical de las preferencias político-sociales y nacionalistas que desarrollan especulativamente los neorrealistas o que no arriban a plasmar en imágenes válidas por sí mismos."[Goic, (1972, 245)]

Son muchos los factores que van a incidir en la intencionalidad del relato de Beleño, pues él poseía cierta formación intelectual que le permitió conocer a carta cabal que la situación que se daba en Panamá durante la época de los trabajos de protección y defensa del Canal de Panamá, en la Segunda Guerra Mundial (1939-1945), era un factor negativo para el país, aunque estuviera revestido por el verde cosmético de los dólares

En 1951, Beleño publica **Luna Verde**, novela que pormenoriza los sinsabores experimentados por los trabajadores panameños dentro de la Zona del Canal de Panamá durante la Segunda Guerra Mundial y culmina con la protesta de los estudiantes panameños frente a la imposición gubernamental del Tratado Filós-Hines, el cual otorgaba una excesiva

cuantía de bienes de las bases militares a la administración norteamericana

En 1960, Beleño edita **Gamboa Road Gang**, novela inspirada en la historia de un negro (Arthur Ryams, apodado Atá), que se creía norteamericano, condenado a cincuenta años de cárcel por haber violado a una ciudadana estadounidense. Este tema, con personajes diferentes, es el argumento del capítulo XIV de **Luna Verde**, donde el hijo de un indostán conocido como Sandino, es condenado a cincuenta años de cárcel por el mismo motivo.

Estimulado por el triunfo de sus novelas anteriores, Beleño publica **Curundú** en 1963, donde relata la anécdota de un estudiante en la Reserva Militar de Curundú, en el año de 1940. En 1968, publica **Flor de Banana**, novela que detalla la historia de Carlos Baena, joven idealista que enfrenta a la clase opresora, pero que se convierte en su principal defensor a cambio de un cargo público.

Rodrigo Miró, a nuestro juicio, hace la mejor crítica a la novela de Joaquín Beleño, cuando textualmente afirma.

"Beleño asume en ocasiones, por boca y acción de algunos personajes la representación del panameño. Fracasa por inauténtico, proponiéndonos héroes de discutible panameñidad. Beleño parece no percatarse de que el tema zoneita, fundamento de su triunfo relativo, es al mismo tiempo su talón de Aquiles. Porque limita cuando no niega las posibilidades representativas de su obra desde un punto de vista humano y ambiental. Y no se percata de ello en virtud de

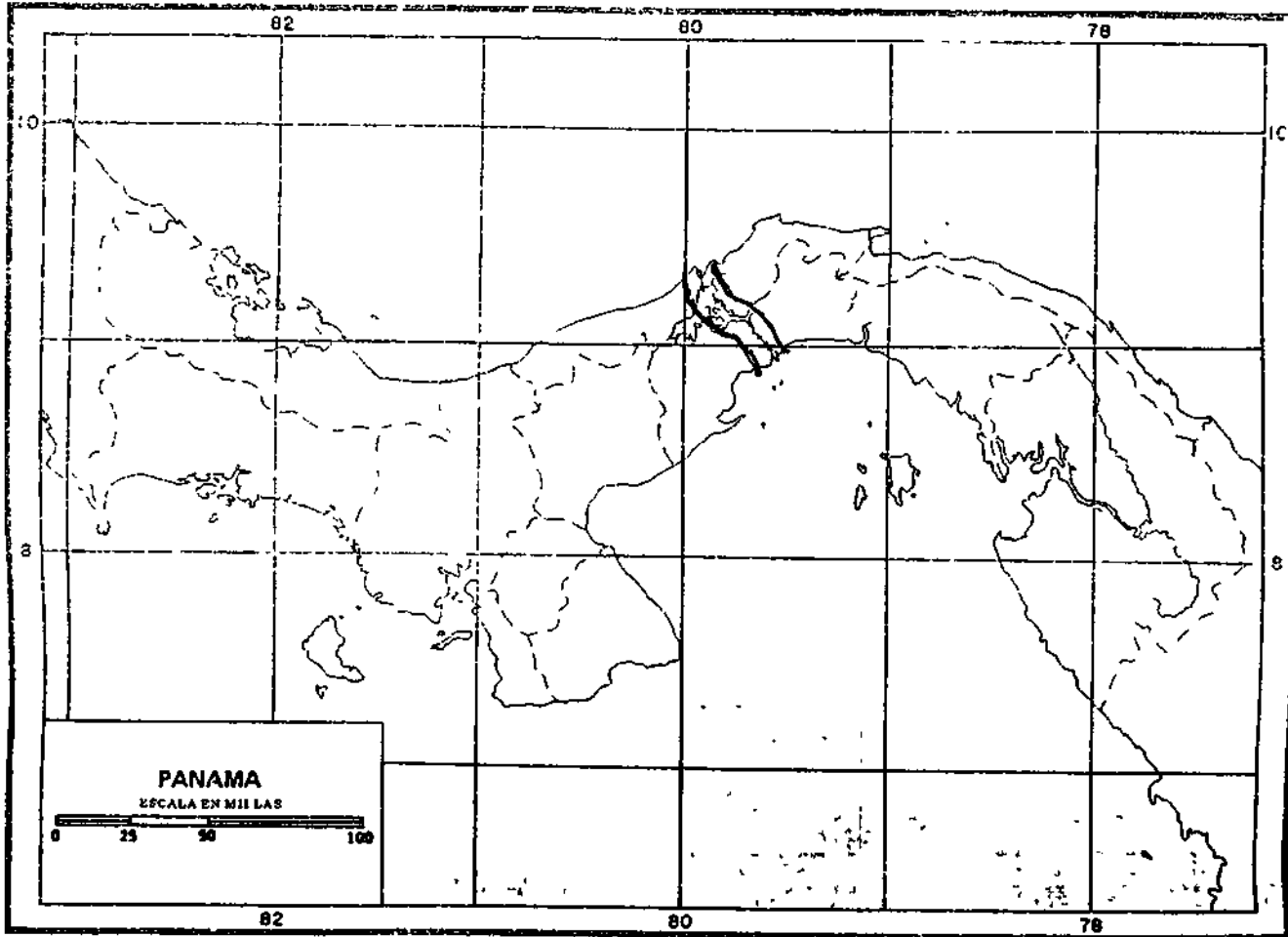
que su visión de lo panameño es igualmente insuficiente y parcial. Para Beleño no existen amplios sectores de la nacionalidad, por completo ajenos a su experiencia. Y la Zona del Canal, es por fortuna, una parte mínima de la realidad de Panamá, contingencia de límites muy precisos en sus dimensiones geográfica, humana y temporal." [Miró, (1987,277)]

A pesar de las críticas de Miró, que encuentran su principal sostén en la limitada concepción de Panamá que refleja el narrador (Diagrama 1, pág 7), la sociedad, que es el ente autorizado para conferirle la literariedad a una obra, ha aceptado que la producción novelesca de Beleño, se encuentra dentro de lo más representativo del género en nuestro país

2. Imagen del tema canalero en *Luna Verde*.

Al hablar de imagen en literatura, consideramos oportuno establecer una diferencia entre realidad histórica y verosimilitud literaria, pues si bien es cierto que la historia no es totalmente veraz, por el grado de subjetividad que presente el historiador, la literatura ni siquiera ambiciona ser real (aunque sea con una realidad subjetiva), sino que se conforma con la verosimilitud, es decir, con parecer real. Esto obedece a factores muy simples, que deben ser tomados en cuenta en el desarrollo de toda esta investigación

DIAGRAMA N°1



Concepción que tiene el narrador sobre la República de Panamá

"La obra literaria establece una realidad autónoma, distinta de la realidad objetiva. Esa realidad se basta a sí misma, pero también mantiene en diversos grados, una relación con el mundo, porque consigna datos provenientes de una cultura dada y de sus circunstancias empíricas, aunque las reorganiza atendiendo a otras consideraciones como las reglas y convenciones a que obedece el género literario al que se adscribe la obra en un momento dado, dentro de una época, una sociedad, una corriente literaria, etc " [Prada Oropeza, (1979, 493)]

Esto se traduce de una manera simple. La obra literaria como tal, no pretende ser veraz, se conforma con ser verosímil o parecer real, dentro de un mundo autónomo definido por la estructura narrativa de la misma.

Luna Verde simboliza muchos factores de la vida común de la sociedad panameña de la década de 1940, que fue una época de gran auge económico generado por la extraordinaria absorción de mano de obra que tuvo la protección y defensa del Canal de Panamá, frente a una potencial acometida de las fuerzas del Eje. Sin embargo, hay que anotar que los grandes ingresos de dinero a Panamá, en nada favorecieron la economía nacional, pues los norteamericanos habían institucionalizado una macroestructura económica en la cual el patrimonio sólo pasaba por las manos de los panameños y los trabajadores de otras latitudes, pues la disposición del comercio y la promoción del vicio, se encargaban de recoger nuevamente los dineros obtenidos por la clase obrera.

Esta situación pareciera una maldición, pues Panamá ha sido testigo a lo largo de la conquista y la colonia del paso del oro del Perú, durante la unión a Colombia, por Panamá viajó el oro proveniente de California, y, durante el siglo XX, por el Canal de Panamá circulan todas las riquezas del orbe. El poeta Jarl Ricardo Babot, en su poema "Turbamulta", plasma de forma magistral la realidad panameña como zona de tránsito

*"País que sueña con el oro de California
y es suya, únicamente la fiebre amarilla.
País que sueña con un ferrocarril transoceánico
y es suyo el gusano de las patas rotas.
País que sueña con un canal entre dos mares
y es suya la flota de la humillación "*
[Babot, en Batista (1990)]

2.1. Recursos empleados para representar el tema canalero.

Existen dentro del discurso narrativo de **Luna Verde**, múltiples factores que pueden servir de probetas para sustentar la manera de tratar el tema canalero dentro de la trama, entre las que descuellan la estructura narrativa, el factor ironía, la significación del agente cromático, la deshumanización del hombre por el hombre y el argumento del nacionalismo, que es fundamental en la obra, dentro del cual se trata la trama ocasionada por las bases militares y la revuelta estudiantil de 1947

Cada uno de estos aspectos, se combina con el resto, a fin de generar un conjunto tendiente a la exacerbación de lo panameño, en función del detrimento de lo norteamericano

2.3.1 Disposición del relato.

En *Luna Verde*, existen dos narradores. Un narrador extradiegético que narra en plural ficticio: "*Los acontecimientos que vamos a conocer*" [Beleño (1981, 7)], que introduce la novela a través de una advertencia, la cual se fundamenta en los siguientes aspectos

Se plantea el deseo de publicar el diario de Ramón de Roquebert

Se da por hecho que en Panamá las lenguas inglesa y castellana conviven normalmente, con algunos préstamos de otras lenguas

Se argumenta la veracidad de la trama, cuando el narrador extradiegético sostiene

"La obra de Ramón de Roquebert, copia fiel de la realidad en sus diferentes dimensiones, no podía sufrir impugnaciones idiomáticas, por parte de nosotros, a favor de la lengua castellana" [Beleño, (1981, 7)]

Esta argumentación es un claro intento de manipulación del lector, quien debe aceptar todo el mundo narrado como cierto, además, se pretende confundir al receptor, tomando en cuenta que se hace referencia a un hecho

histórico La revuelta estudiantil del 12 de diciembre de 1947, en oposición al Tratado Filós-Hines

Luna Verde presenta una disposición narrativa casi idéntica a la de **La Vorágine** de José Eustasio Rivera, pues la diferencia fundamental en las estructuras se ubica en la presencia de un epígrafe en **La Vorágine**. El Cuadro Nº1 (pág 12) sustenta nuestra posición)

La estructura narrativa de **La Vorágine**, se afirma aún más con la presencia constante de intertextos de la novela de Rivera en la de Beleño

Obsérvese el siguiente ejemplo

"Donde busqué una mujer me besó la prostituta, donde un trabajador, el asalariado, donde un hombre, el esclavo, donde un compañero, el ladrón, donde el hermano, un extranjero "[Beleño, (1981, 233)]

"El que logró entrever la vida feliz no ha tenido con qué comprarla, el que buscó la novia, halló el desdén; el que soñó con la esposa, encontró la querida, el que intentó elevarse, cayó vencido, ante los magnates indiferentes, tan impasibles como éstos árboles que nos miran languidecer de fiebres y de hambre entre sanguyuelas y hormigas!"[Rivera, (1981 175-176)]

El intertexto no puede ser más transparente, porque se observa la misma disposición de las antítesis, pues se anhela algo y se obtiene lo contrario, esbozadas a través de elipsis constantes

CUADRO N°1
COMPARACIÓN ENTRE LAS ESTRUCTURAS
NARRATIVAS DE *LUNA VERDE* Y *LA VORÁGINE*.

<i>LUNA VERDE.</i>	<i>LA VORÁGINE</i>
	Epígrafe (texto de una carta de Arturo Cova)
Advertencia (el narrador extradiegético trata de manipular al emisor, diciéndole que el texto que presenta no es suyo, sino que es el diario de Ramón de Roquebert, incluso con las faltas ortográficas del original)	Prológo. José Eustasio Rivera firma una carta al Ministro, prometiéndole publicar los manuscritos de Arturo Cova
Texto de la obra (Ramón de Roquebert, en su diario) narra su historia dentro de la Zona del Canal de Panamá	Texto de la obra Arturo Cova describe su subsistencia en la selva
Ultimo párrafo Vuelve a aparecer el narrador extradiegético para describir los últimos momentos de Ramón de Roquebert	Epílogo José Eustasio Rivera, envía una nota al Ministro confirmando la desaparición de Arturo Cova
Vocabulario de modismos panameños empleados en <i>Luna Verde</i> .	Vocabulario de términos regionales empleados en <i>La Vorágine</i> .

2 3 2 El factor ironía.

Luna Verde pretende recrear una imagen del tema canalero a través de una fina ironía, la cual, muchas veces, se vuelve sarcástica debido a que el factor lúdico ironizante se encarna en el dolor humano de compatriotas que se desenvuelven en medio de tiempos y espacios conocidos por todos, factor que, a la postre, origina que la ironía produzca una reacción de rechazo al statu quo que manipula el cronotopo en el que actúan los personajes

El hecho de que la novela se desarrolle durante la segunda contienda universal, produce que el ser humano se-deshumanice y goce con el sufrimiento ajeno. Así, por ejemplo, nos encontramos con sextetos como el siguiente, que recoge el sentir de un grupo de panameños que laboraba en la Zona del Canal, el cual refleja un profundo desprecio por la vida y por el ser humano

*"CIENTO CATORCE
MIL SETECIENTOS QUINCE
MUERTOS HAN SUFRIDO LOS
NAZIS EN TOBRUK. Y TOME
RON PIRATA, EL RON QUE
GANARÁ CON LAS DEMOCRACIAS "*
[Beleño. (1981, 64)]

La carencia de elementos ortodoxos en esta composición denota, abiertamente, un intento de ruptura con la realidad imperante, pues el sexteto tiene una estructura más organizada, sobre todo, en lo que concierne a ritmo y a medida. Además, las mayúsculas encierran un recado subliminal al promover como buena una situación negativa.

Sin embargo, es obvio que el interés fundamental dista de querer demostrar conocimientos de arte poética, al contrario, el ser humano lo único que indica es un alto grado de estulticia, que se sustenta en el eje del alcohol, el vicio y la ignorancia de la propia realidad en la que se encuentran inmersos los personajes.

Es importante el odio que el hombre siente por el hombre, lo que se patentiza de una manera más cruda en una sociedad cristiana como la panameña, donde las doctrinas de Cristo son el eslabón que liga, en un alto porcentaje, la polifonía de religiones de nuestro país.

El odio que se siente por los nazis es comprensible, sobre todo, si se toma en cuenta que el termómetro que media la mentalidad panameña, es la actuación general del norteamericano común.

Frente a la masacre sufrida por los germanos, los panameños y otros marginados dentro de la zona de la vía interoceánica, consideran que este

fenómeno es digno de una celebración festiva. La situación es más terrible aun, cuando el nombre del ron que se brinda no resulta nada halagador. *Ron Pirata*, ya que si aplicamos un criterio metasemántico, se advierte una clara sugerencia al robo, a la maldad y todo lo negativo que los antihéroes del Atlántico significaron en su tiempo y espacio.

Otro elemento, entre los muchos que se encuentran dentro del mundo de *Luna Verde*, es el encomio a la prostitución que, según el narrador, es una imagen caricaturizada de la historia panameña, pues Panamá inicialmente fue colonizada por España, luego abandona una España debilitada para unirse a una Colombia juvenil, posteriormente es separada por los Estados Unidos y para nadie es un secreto la coquetería internacional que ha tenido nuestro país a lo largo de sus nueve décadas de independencia. *Luna Verde* plasma hasta la saciedad el ambiente de corrupción y vicio, resumido en los lexemas alcohol y sexo.

Para el narrador, como es lógico pensar, existen en el ambiente que estudiamos, dos tipos de prostitutas: las prostitutas extranjeras y las meretrices nacionales. clasificación que origina una diferencia entre ambas

"La prostituta extranjera sólo gasta en su ropa personal, en su comida y en sus necesidades inherentes a los seres humanos. Pero llega aquí con el espíritu del conquistador. Con su cuerpo y el blue-moon enriquece y dispersa por todas partes de

América el dinero de la soldadesca y de los trabajadores de la Zona

La prostituta nacional aquí se envilece y aquí morirá cuando el aluvión de oro concluya para siempre con la guerra Para los comerciantes primero le hacen un monumento a las latas que a una prostituta. [Beleño (1981, 205)]

La ironía no puede ser más evidente. No se está haciendo un panegirico a la corrupción, simplemente, se busca un reconocimiento a lo nacional, aunque el mismo se dé en un principio contradictorio

Para efectos de la mentalidad de la época, esta afirmación es una incuestionable disertación de alabanza a la panameñidad, pues, como se dijo con anterioridad, Panamá primero fue saqueada por los españoles, luego, por los colombianos, y, por último, por los norteamericanos. Esto tiene un campo semántico bien determinado desde la perspectiva de que todos los que llegaron a Panamá lo hicieron con fines de expugnación y deseos de enriquecimiento. Por el contrario, si hubieran llegado con afanes de colonización, la historia habría cambiado su curso, pues en casos como el de Estados Unidos o Canadá, los europeos llegaron con ánimos de colonización, por lo que con suma facilidad sintieron amor por las tierras conquistadas.

Hay que tomar en cuenta, además, que durante el período de vida del régimen socialista de URSS, se cree de manera errónea que hablar de

nacionalismo en América Latina, además de rechazo a los Estados Unidos, se decodifica como coquetería con el imperio ruso

La perspectiva comunista, que ha sido uno de los pilares del nacionalismo panameño, es la negación a los comerciantes, los cuales de forma maquiavélica, opinan que "*patria es donde mejor se vive*", donde más se gana o donde más dinero se tiene, con los consecuentes beneficios que el mismo otorga a su dueño

Este criterio se lo adjetiva el narrador a los comerciantes, quienes carecen de la capacidad para reconocer algún mérito en los nacionales, patentizado en el sarcasmo de que para ellos tiene más trascendencia un conjunto de latas en sus almacenes, que un panameño, independientemente de la actividad que realiza

La envidia es otro elemento irónico muy empleado en el texto de Beleño. Es inextricable el fenómeno de que los latinos, grupo al cual pertenecen los panameños, traten de destruirse entre sí, cuando la única solución para ellos, la había pensado Bolívar, con más de un siglo de anterioridad, al tratar de unificar a la América Latina, en un bloque capaz de vencer la rapiña de los países poderosos del orbe.

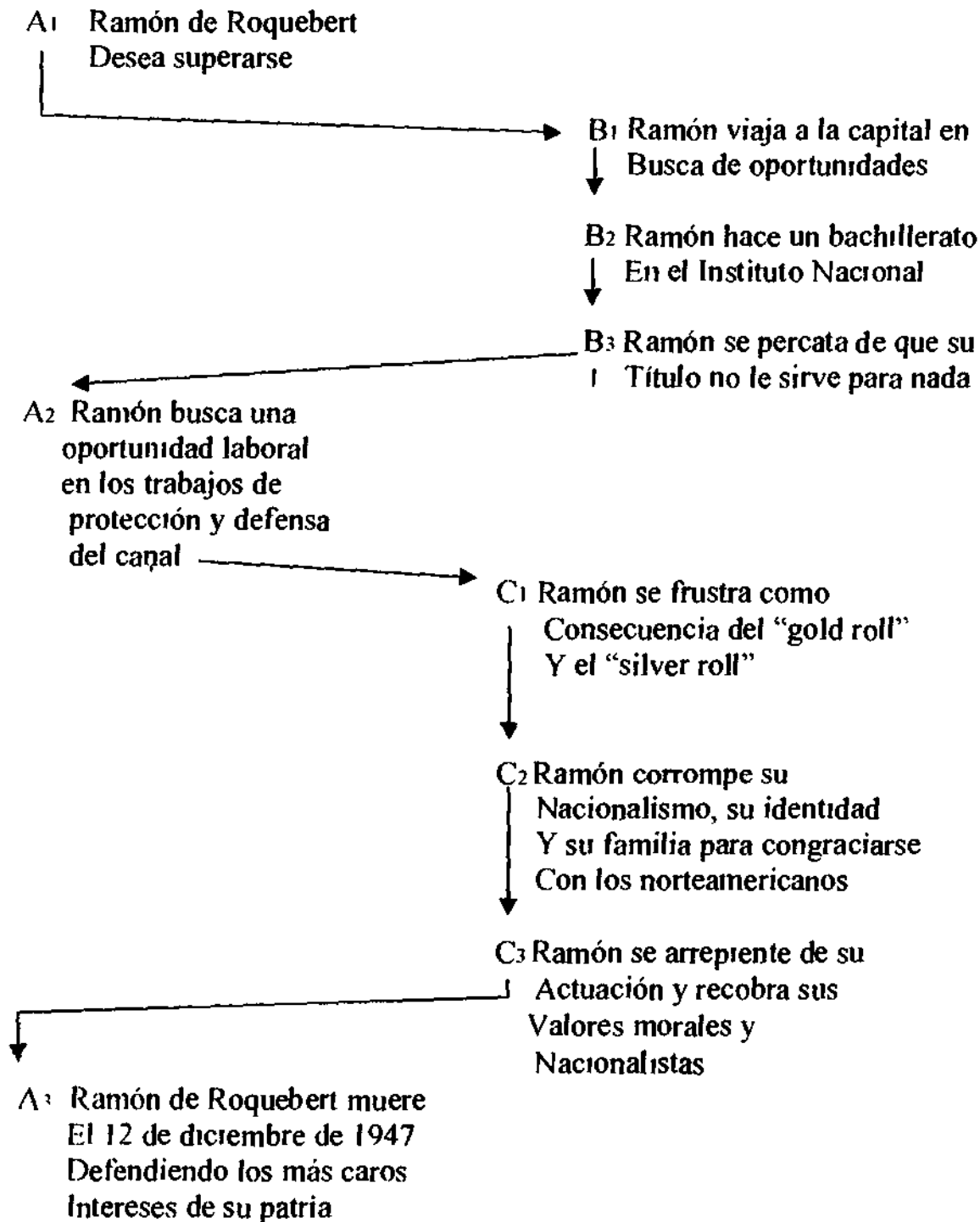
El narrador critica la envidia, fuertemente, al afirmar que

"La envidia de esos hombres me hizo un daño horrible. Son intolerantes. No acababan nunca de saciar su inferioridad en mí. Los fui odiando ignorante de sus propias amarguras. Pronto mis sentimientos y mis maneras se fueron endureciendo como mis palabras y mis ademanes.

Para poder despreciarlos mejor y vivir en paz, participando de sus vidas insignificantes" [Beleño, (1981, 50)

Ramón de Roquebert cumple una función protagónica en **Luna Verde**, pues se desempeña como héroe y como narrador. Esto implica que la bifurcación actancial de Roquebert, lo lleve a ocultar la ironía global que encierra la obra, la cual se deslinda al descomponer la actuación del personaje, quien trata de disimular sus errores y debilidades, en el transcurso del relato. A continuación, descomponemos el papel desempeñado por Roquebert, a través de las triadas de Bremond, (Ver diagrama N°2, pág. 19) y obtenemos, como resultado, que la obra en su conjunto es una macroironía.

DIAGRAMA N°2
APLICACIÓN DE LAS TRIADAS DE BREMOND
A LA NOVELA *LUNA VERDE*.



2.3.3. El factor cromático.

Como quiera que en el análisis de una obra literaria, hay que tomar en cuenta todas las eventualidades que coadyuven con una decodificación total, para lograr una interpretación plausible, no podemos dejar de un lado el elemento de los colores, el cual se percibe, incluso, en factores paratextuales, como el título **Luna Verde**.

Al meditar sobre esta lexia, llegamos a la conclusión de que su carga semántica encierra, a cabalidad, el texto de la obra. Como figura retórica, esta unidad de lectura es un oxímoro plurisemántico que puede decodificarse de la manera siguiente

En nuestro horizonte de recepción, la luna es blanca y sale para iluminar la noche oscura

En el título de la obra, la luna es verde. Por antítesis, la luna simboliza la noche, no obstante, en nuestro código cultural el verde es el color de la esperanza y el mundo de **Luna Verde** no representa esperanzas. Además, como el verde representa también el color del dólar, bien pudo ser usado como instrumento de bienestar para la población, aunque en el cosmos de la novela se empleó de manera tan absurda que el dinero lo único

que produjo fue el incremento de la pobreza económica y el aniquilamiento de una moral sólida

El verde es aún más denigrante cuando se le atribuye este color a la mujer, pues se le tiñe con este matiz para desmitificarla, convirtiéndola en una prostituta

"Déjame besarte para ahogar el mar con mis besos y cubrir con ellos las curvas de tu cuerpo Déjame unir mis manos con tu cuerpo verde por dentro de ginebra y peppermint. "[Beleño (1981, 131)]

Esta es una prueba más de lo dañino que resultó el verde que, en última instancia, es el tinte de los norteamericanos (green), al denigrar a la mujer hasta encajarla en el oscuro abismo de la prostitución

El verde tiene otro significado cuando se refiere al campo

"Son las siembras El campo recién vestido de verde y oloroso Por el camino retorcido, machete al hombro, regresa el campesino danzando las inquietudes del trillo y salomando la pena que no cabe en su pecho "[Beleño (1981, 17)]

El verde en este contexto, sí representa la esperanza de un mundo mejor Es el color de las siembras, del pasto, de la garantía de la vida campesina durante una estación más prometedora El verde es la ilusión, es un mundo que si bien reviste también al hombre de cuitas, no es menos

cierto que le ofrece la perspectiva de épocas mejores. El verde del campo, refuta el verde oliva de la Zona del Canal, que es el matiz que lucen los uniformes de los soldados que se preparan para participar en la Segunda Guerra Mundial. O sea, mientras que el verde del campo representa la vida y la esperanza de un mundo superior, el verde de la ciudad simboliza la destrucción del hombre por el hombre.

Los otros dos colores que predominan en la obra son el blanco y el negro, por la disputa racial que funge como temática del texto. El conflicto es mayor, pues el problema realmente no es de color étnico, sino del territorio donde se nace, debido a la clasificación de los trabajadores en "gold roll" y "silver roll", clase de oro y clase de plata, respectivamente. Los norteamericanos, aunque fueran negros, eran "gold roll", el resto de los trabajadores, aunque fuesen más blancos que los estadounidenses, eran considerados como negros. El problema tiene visos muy complejos desde los puntos de vista económico y sociológico. En el plano económico, un "gold roll", es mejor remunerado que un "silver roll", en el plano sociológico, un blanco, como Ramón de Roquebert, no entiende por qué lo consideran como negro. El conflicto se sustenta de la manera siguiente dentro del texto.

"Para nosotros los negros esto no es problema Siempre seremos negros y no podremos ser blancos, pero para ti no es bueno Mientras tu elegible diga que tú eres negro, significa que eres negro, aunque tengas los ojos de gallineta y tengas el pelo más rubio y liso que el de los gringos Así, pues, mientras seas negro, no podrías ganar un sueldo de Gold Roll Nunca serás Gold Roll, aunque tengas todo lo que tienen los gringos "
[Beleño (1981, 44)]

Esta explicación se la hizo un obrero de nombre Richard Betson a Ramón de Roquebert, después de burlarse del protagonista, a quien considera incapaz de reconocer su realidad Es blanco en el plano visual, pero, por no haber nacido en Estados Unidos, siempre será un negro

2 3 4 El nacionalismo.

Sin lugar a dudas, el pseudo nacionalismo es el eje sobre el cual gira **Luna Verde** (por lo menos en la mayor parte del relato), pues se persigue una búsqueda absurda de la identidad nacional a través del odio hacia los Estados Unidos

Esta concepción contraviene la idea planteada por el positivista argentino José Ingenieros, cuando al definir el concepto afirma que la nacion

"Supone comunidad de origen, parentesco racial, ensamblamiento histórico, semejanza de costumbres y de creencias, unidad de idioma, sujeción a un mismo gobierno "
[Ingenieros (1968, 118)]

Esta versión ensayística de Ingenieros, nos compele a examinar la realidad de la nación panameña, para poder comprender mejor el nacionalismo, pues, en **Luna Verde**, es obvia la limitación semántica que se plantea, ya que el nacionalismo se concibe solamente como el odio a los norteamericanos. El nacionalismo panameño debe ser mucho más que eso. Debe ser una panameñidad sustentada en la fe de un pueblo y no en las circunstancias espacio - temporales que caractericen un estado anímico, tal cual fue el sentimiento colectivo que contrastó la explotación norteamericana a los panameños, en los trabajos de protección y defensa del Canal.

Retomando la afirmación de Ingenieros, surgen varias interpelaciones: ¿Existe realmente la nación panameña? ¿Tenemos los panameños unidad léxica, comunión ideológica, ensamblamiento histórico, unidad racial o semejanza de costumbres? Una propuesta sobre el tema, fundamentada en la concepción colectiva, nos lleva a vedar la presencia de una nación panameña que encaje perfectamente dentro del paradigma de Ingenieros. Panamá es "*un crisol de razas*", repite el pueblo

constantemente. sin calcular la magnitud semántica de esta definición El crisol racial, encierra la multiplicidad religiosa, la aparición de una idiosincrasia disímil, por su simple psiquis ecléctica incluye en lo más recóndito de su esencia una hibridez malsana, ya que el panameño es el residuo de una mixtura etnográfica que lo compromete a evidenciar vestigios de varios linajes, sin poder identificarse con ninguno en particular

Al estudiar detenidamente la historia de la América Hispana, observamos que el caso de Panamá es una excepción de la regla, pues, en El Caribe, la mezclanza se da entre indios, negros y españoles, en México y Centroamérica predomina la combinación de indios y europeos, que es el mismo fenotipo que rige en América del Sur En Panamá, por el contrario, como consecuencia de la condición de *"puente del mundo y corazón del universo"*, se percibe una profusión racial, sobre todo, en las ciudades terminales de Panamá y Colón, donde cohabitan con naturalidad negros, blancos, indios, chinos, indostanes, etc, por lo que los ingredientes culturales de estas estirpes se entremezclan produciendo un elemento híbrido que se nutre de todos, sin identificarse con ninguno Es importante anotar que, dentro del territorio nacional e internacional, cuando se habla de Panamá, la figura que se produce es la de los pueblos que están situados en

las riberas del Canal, por lo que, generalmente, se olvida a los indígenas de Veraguas, de Chiriquí, de Bocas del Toro, de Darién y de San Blas. Lo mismo ocurre con el racismo in extremis que se da en los pueblos como Las Tablas, donde no existe ni un solo chino, ni un solo negro, pues la población solo acepta, dentro de su seno social, el mestizaje hispano - indígena.

Este problema de la concepción nacional es reflejado por Beleño en **Luna Verde**, por ello, Miró le atribuye una visión fraccionada de la panameñidad, pues su horizonte receptivo pinta sus fronteras en los pueblos residentes en las orillas del Canal.

La relación cosmopolita de los habitantes de estas tierras, produce que cada individuo persiga su genealogía con miras a integrarse a la sociedad que más le conviene. Es lo que ocurre con Ramón de Roquebert, el protagonista de la obra, quien no perdona a los norteamericanos por tildarlo de negro, cuando él se sabe descendiente de franceses y cuando observa su similitud genética con los estadounidenses. A pesar de esta situación, la institucionalización de clase de oro y la clase de plata ("gold roll" y "silver roll", respectivamente), no surge como una secuela económica, sino que establece la discrepancia entre nacer en los Estados Unidos y hacerlo en

cualquier otro sitio de la tierra. Por ello, Roquebert advierte con frustración que

"En la Zona del Canal el gringo es tabú, el latino es su vasallo y el negro su esclavo

- ¿Qué diferencia existe entre usted y yo, mister Anderson? Usted es blanco, tiene los ojos azules, el pelo rubio. Yo tengo la piel blanca, el cabello rubio y los ojos grises. Usted para tomar agua usa un vaso higiénico de papel, yo, una lata colorada. Y él me respondió: "Es que yo nací en Estados Unidos y usted es panameño. Usted es blanco como yo, pero es latino." [Beleño (1981, 31)]

El primer segmento textual establece el campo semántico, que, en esencia, será el sostén de toda la novela. La imbricación racial no da pie a conjeturas estériles como las de Ramón de Roquebert. La misma se fundamenta en apariencia en el genotipo cromático de la epidermis de cada individuo. Los "gringos" (forma empleada por los mexicanos para manifestar su repudio a los estadounidenses, que es el producto de las voces "green go" que puede traducirse como verde vete) son lo verde, la esperanza, el latino es moreno, refleja hibridación, por su tonalidad impura está condenado a servir a los superiores, el negro, con toda la carga semántica que el lexema implica, por la denigración social en la que se envuelve, está sentenciado a servir al resto de la humanidad. Es decir, la estructura narrativa se cimenta en la teoría del determinismo, lo que explica

la sucesión de los acontecimientos, los cuales se dan regulados por un factor que el hombre no puede manejar. Al efectuar un examen semántico, observamos que el semema "gringo" encierra varios semas. Hombre del país más poderoso del mundo, poder económico, poder militar y poder intelectual. Por su parte, el semema negro, significa otros tantos semas desventurado, melancólico, triste, maligno, inferior. El latino, por su parte, por ser un residuo, aunque posea características congénitas con el blanco, se le adjetivan las cualidades negativas del negro. A juicio nuestro, el ejemplo más vívido para aclarar el enigma del mestizaje es el sentimiento que tenemos frente a nuestra realidad genética. Somos indios ante los blancos, pero somos blancos frente a los indios. Es decir, buscamos la aceptación constantemente, situación que no es rara, pues es un estigma advertido desde la época colonial, cuando hombres de la talla del Inca Garcilaso de la Vega, reclama su origen español, aunque se enorgullece de su naturaleza indígena.

Mister Anderson, en la cita supra aludida, aclara la situación a Ramón de Roquebert. Todo se limita a que él nació en Estados Unidos, Roquebert, en Panamá, a pesar de que ambos son blancos.

Existen, dentro del texto citado, otros elementos que caracterizan a los personajes. El hecho de que el norteamericano utilice un vaso de papel para tomar agua, encierra- en una interpretación metasignificativa- el estado peregrino de los norteamericanos, puesto que- como el papel- sirven en un momento y lugar específico, pero no echan raíces. Por su parte, Ramón de Roquebert, nacido en Panamá, al tomar agua en una lata colorada, refleja el temperamento autóctono.

La peculiaridad de Ramón de Roquebert está intrínsecamente relacionada con la juventud que le adorna. Es un bachiller recién egresado del Instituto Nacional, que de acuerdo con sus propias palabras:

"Por sobresalir del montón, ser alguien en este mundo consumido por la miseria y la grandeza, de ver transitar el oro a raudales. Así comenzó mi vida, vida un poco más alta que la de los esclavos. ¡Qué bien que me acuerdo! Yo fui uno de los tantos miles de desamparados que el canal echó en su fosa de despilfarro y miseria "[Beleño, (1981: 30)]"

El afán de superación de Roquebert es la chispa funcional que se desencadenará en el efecto integrativo del relato, pues este anhelo, en su etapa de gestación, no contiene ningún principio nacionalista, no implica un sentimiento colectivo, sino un interés individual de autosuperación. Tampoco se percibe odio hacia los norteamericanos. El último segmento es

una alusión transparente al Canal como oportunidad para satisfacer un deseo

Roquebert acepta su estatus de latino, pero no se resigna. Su ambición lo encamina a la búsqueda de una oportunidad de autorrealización, la cual encuentra en los trabajos de protección y defensa del Canal. Su anhelo de superación conlleva, en su esencia, el embrión de la autodestrucción. Tarde comprende Roquebert que su amor propio y su ansia de ser mejor, lo transportan por una vía negativa que culmina en su propia muerte, cuando trata de reivindicar sus principios.

"Es la tierra. La carne de la tierra es la distancia altanera, que no puede medir la balística de los jefes que comandan esta masacre. Es la vida, el ansia de ser libres lo que hace que a estos muros más aceros que sus sables, porque ellos contienen la palabra que sus rifles no pueden contener. Yo los invito, ¡vengan, suban, aquí estamos! Uno a uno moriremos diciendo nuestras palabras.

Entonces sonaron las ametralladoras y la voz de Ramón de Roquebert siguió denunciando su tierra, en el amor salobre de la sacarosa "[Beleño, (1981: 280-281)]

Esta arenga de Roquebert es profundamente significativa, máxime si se interrelaciona con la alocución del narrador omnisciente, cuya única función es la descripción del deceso del protagonista, en cuanto a que Roquebert actúa esta vez imbuido de un nacionalismo auténtico, al grado de sacrificar su vida en aras de defender la patria, pues es imperdonable vivir

bajo el dominio opresor de los norteamericanos en la Zona del Canal de Panama

Con anterioridad, Ramón de Roquebert había lucido indeciso, producto de una confusión provocada por la búsqueda de la identidad nacional. Nadie puede definir la panameñidad, debido a las imbricaciones raciales e histórico-geográficas, que repercuten en la genética de la panameñidad

" me veo en la obligación de aceptar la antillanidad de esta ciudad. El fondo de Guadalupe, Santa Lucía, Cuba, Jamaica y Puerto Rico, han demarcado un sello en su vida cosmopolita. Cuando se habla de historia se aduce que históricamente estamos unidos a Sudamérica, pero pareciera que la construcción del canal no fuera historia y que los miles de hombres venidos de las Antillas con su pasado espiritual no fuera sedimento, angustia y móvil en el fin de vivir. Quizás estemos más cerca de las Antillas que de Colombia y de allí la confusión de nuestras almas y nuestras decisiones. La aristocracia criolla vive una incolora combinación de colombianismo y yanquismo, mientras que el pueblo vive una etapa de antillanidad impuesta por este sedimento, viven y se agitan por las colonias asiáticas y colonias cartaginesas que por su aproximación espiritual están más cerca de Nueva York que de las Antillas."[Beleño (1981: 206)]

Este texto, vasto en apariencias, es el aldabonazo que echa por tierra nuestra hipótesis original en cuanto a que Luna Verde esgrime el nacionalismo como "leitmotiv". La razón es simple. No puede ser el nacionalismo el norte del relato desde la perspectiva de la inexistencia de

una concepción madura y consciente de lo que es la panameñidad en la mayor parte del texto. La naturaleza cosmopolita de nuestro país, que, además, es un lugar de paso para los hombres de todas las naciones del mundo, no está claramente definida, pues- en realidad- los especialistas se valen de argumentos casi baladíes para certificar nuestra nacionalidad. Los historiadores, a guisa de ejemplo, lo hacen en función de la fecha de independencia de Panamá de España (1821), la cual, sumada a la influencia bolivariana, son los criterios empleados para delimitar el mundo auténtico de nuestra nación, descartando factores históricamente importantísimos como el carácter de zona transitoria de Panamá a través de los siglos. Geográficamente, se nos considera como partes de América Central, descartando que, a pesar de estar unidos a las tierras centroamericanas, el pasado histórico de nuestro Panamá nos hace disímiles al resto de los países del área.

Por otro lado, la convergencia racial que se ha dado en Panamá, a partir de 1501, hace que el pueblo panameño sea diferente, al grado de no ser capaz de realizar un autorreconocimiento, pues la cultura panameña se cimenta en sustratos culturales de diferentes pueblos, que se conjugan en una comunidad, fragmentada en diversos grupos, donde cada residuo

cultural recobra plena vigencia dependiendo de la identificación que el conjunto tenga con respecto al fenómeno cultural .

Así, por ejemplo, cuando Ramón de Roquebert estudiaba en el Instituto Nacional, se encuentra con una profesora que expulsa a un estudiante del salón, por el simple hecho de no compartir con ella el criterio de que la raza panameña debía mejorarse como producto de la procreación con los norteamericanos. En una enconada discusión, la profesora de biología conmina a los estudiantes para que acepten a los norteamericanos como genotipos de beneficio nacional, basada en el hecho de que

"Las razas tienen que mejorarse periódicamente porque si no se degeneran. No hay ningún peligro en que los gringos tengan hijos, todos los que quieran, con las mujeres del interior, de esa manera se mejora nuestra raza "[Beleño, (1981: 216)]

A lo que el estudiante, de nombre Chilo, riposta

"Para usted, las mujeres del interior son unas vacas. Los campamentos militares del interior serán puesto de monta para mejorar la raza, como se mejora la raza de los cerdos y del ganado. Esto es indigno de proponerlo siquiera. Usted es la inmoral!" [Beleño, (1981: 216)]

En estos fragmentos, se refleja la carencia de una auténtica conciencia nacional. Para la profesora de biología, las mujeres del interior deben asumir el papel de consoladoras sexuales de la soldadesca norteamericana,

con miras a crear seres superiores. Esto denota una idea clara en cuanto a que la profesora considera a los panameños del interior, como gente insignificante, con respecto a la población citadina. La respuesta del estudiante, aunque dura, se desprende de una dialéctica enérgica, que lo llevan a la acelerada conclusión de que es la profesora la inmoral y la que, en el fondo, anhela transformarse en el calmante sexual de los soldados norteamericanos.

Empero, estos razonamientos nos llevan de la mano a la conclusión de que el Canal de Panamá, tiene significados muy divergentes, tanto para los habitantes capitalinos como para los interioranos. Sin embargo, hay que reconocer que la concepción de la panameñidad de los interioranos es más universal desde el punto de vista de que no subestiman a ningún hombre, como lo hacen los habitantes de la ciudad de Panamá.

La hipótesis del nacionalismo, que hemos combatido en el análisis de toda la novela, cobra plena vigencia con el argumento presentado en torno a la firma del Tratado Filós-Hines, en diciembre de 1947.

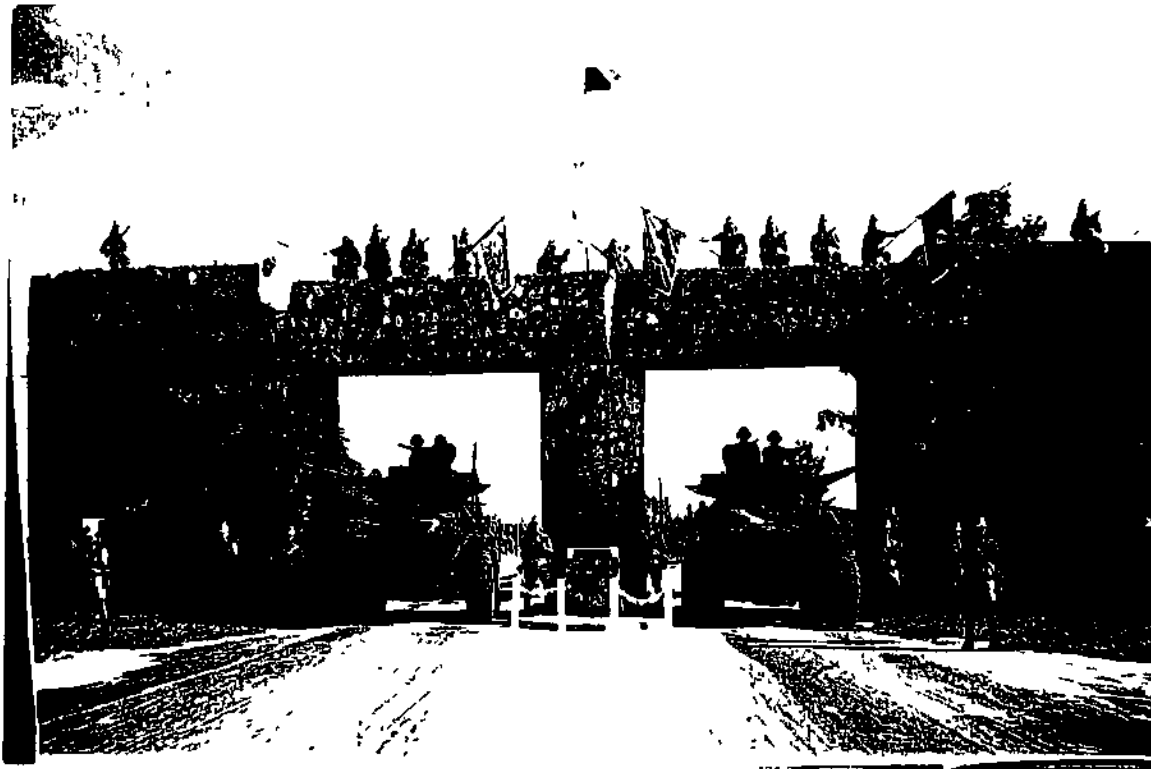
2.3.4.1. La revuelta estudiantil de diciembre de 1947, contra el Tratado Filós-Hines.

Una vez que finalizó la guerra, cesaron los trabajos de protección y defensa del Canal de Panamá. Ramón de Roquebert, retorna a Río Hato (lugar donde estaba instaurada una de las más polémicas bases militares norteamericanas en Panamá) (Ver figura N°1, pág. 36) donde su abuelo le cuenta como se vio en la necesidad de matar a George Pickard (un soldado norteamericano). en 1908, quien había enamorado a su hija Josefina Pickard, en una carta a su madre, se refiere a Josefina en los siguientes términos:

"Si usted estuviera por acá como yo, enloqueciéndose saltando de ciénaga en ciénaga, huyendo de los bichos y persiguiéndolos, haciendo mil caminatas, empujando a un poco de hombres haraganes que se ríen de la estupidez de recoger agua, entonces comprendería por qué necesito consuelo y una mujer, aunque sea inferior a mí, en raza y en lengua "[Beleño, (1981, 283)]

La sintaxis y la lógica, en este caso no cumplen una función primordial. por el fulgor de la semántica aplicada. George Pickard, se justifica ante su madre por un yerro cometido, pues no desconoce, de acuerdo con su perspectiva de recepción, que es superior a Josefina Roquebert en linaje e idioma. Sin embargo, recurre a ella en la búsqueda de

FOTOGRAFÍA N°1



Base Militar de Río Hato (1943)

un paliativo para subsanar la depresión que le produce la estupidez de una muchedumbre desdeñable, a la que debe obligar a trabajar cotidianamente en las labores de edificación del Canal de Panamá, una exaltación originada por una naturaleza indomable, plétórica de insectos molestos, que le impone olvidarse de su novia, a pesar del trauma social que esto le provoca, pues sus amigos, su novia, e incluso su madre, nunca serían capaces de comprender que, a pesar de que la mujer elegida era latina, no era negra

La actitud nacionalista del abuelo de Roquebert, lo motiva a retornar a la capital a defender la panameñidad, sobre todo, cuando los norteamericanos pretenden quedarse en las bases militares que tenían en el territorio panameño

En este sentido, Beleño no oculta en ningún momento que este argumento es el norte que orienta su novela. Incluso pone en boca de Roquebert un discurso que justifica la historicidad del documento literario que presenta

"Para que una narración sea histórica, no basta que haya transcurrido en el tiempo y el espacio, y que por otra parte, sea tan popular, que todavía en el transcurso del tiempo existan personajes que sufren y se irritan con un relato. He escrito todas estas cosas que pertenecen a mi tiempo y mi vida, embriagado de la conciencia de un ánimo angustiada, sopesando su propia alma que en cierta forma, ya forma parte del recuerdo mío y de todos nosotros "[Beleño, (1981: 257)]"

Esta justificación, obviamente, persigue un fin didáctico, tendiente a influir en el lector, de manera que el mismo se sienta como parte afectada del fenómeno relatado y se identifique con una causa

Los hechos del 12 de diciembre de 1947, efectivamente, son verídicos. Los estudiantes del Instituto Nacional y de la Universidad de Panamá, protestaron contra la firma del Tratado Filós-Hines, el cual se había dado en condiciones muy sombrías

Cuando en 1942, los gobiernos de Panamá y los Estados Unidos, pactaron las bases militares, no entendieron, de la misma forma, la permanencia de las mismas, pues Panamá juzgaba que dichas bases debían mantenerse hasta que pasara el peligro bélico, pero, Estados Unidos entendía que la duración del convenio debía perdurar hasta que ambos gobiernos consideraran que los factores que determinaron la creación de las bases militares habían desaparecido

Esto trajo como secuela un grave trastorno, pues a pesar de que la Segunda Guerra Mundial había finalizado en 1945, en las postrimerías de 1947, Estados Unidos conceptuaba que la inseguridad en torno a la continuidad de la conflagración perduraba

La discusión del Tratado fue sumamente polémica, al grado de que el Ministro de Relaciones Exteriores de Panamá, Ricardo J. Alfaro, quien se manifestaba en contra de la negociación, renunció a su cargo un día antes de la firma del convenio. En estas condiciones adversas, el Ministro de Relaciones Exteriores de Panamá, a. i., Dr. Francisco A. Filós y el Embajador Extraordinario y Plenipotenciario de los Estados Unidos en Panamá, Frank T. Hines, firmaron el embrollado Convenio Filós-Hines el 10 de diciembre de 1947.

El historiador, David Vergara, describe los acontecimientos que estudiamos en los términos siguientes:

"La Asamblea Nacional fue convocada el mismo 10 de diciembre y comenzó sesiones permanentes el 12 del mismo mes. En el país, existía una gran efervescencia, se realizaron varias manifestaciones en repudio al convenio, muchas de las cuales terminaron en actos de violencia, entre la policía y los manifestantes. Muchas personas expusieron su punto de vista, con respecto al convenio en la Cámara, ya que la Comisión de Relaciones Exteriores ofreció estas oportunidades de expresarse. El Frente Patriótico de la juventud publicó una serie de puntos por el cual pedía el rechazo del convenio, entre los cuales argumentaba la violación del Tratado General de 1936, la perturbación de nuestra soberanía, ocupación de hecho de nuestro territorio y una serie de garantías económicas que los Estados Unidos no le ofrecían a Panamá" [Vergara, (1996-44)]

La Asamblea Nacional discutió el Convenio hasta el 22 de diciembre del mismo año, fecha en que el mismo fue rechazado por unanimidad. Estados Unidos, mandó a retirar sus tropas de las bases militares y las acantonó en la Zona del Canal.

Después de observar la parte histórica del hecho, es conveniente observar la parte novelesca. **Luna Verde** presenta una imagen donde se destaca la participación nacionalista de los estudiantes del Instituto Nacional y de la Universidad de Panamá, en contraste con la participación cuestionable del gobierno y la oligarquía, que no tuvieron ningún reparo en ponerse de parte de los Estados Unidos tratando de someter al pueblo, empleando a la Policía Nacional como instrumento de represión.

Así, pues, en el epílogo, se describen acontecimientos puramente nacionalistas.

"El 12 de diciembre, más que un conflicto internacional es la rebelión de nuestro espíritu. Puede interpretarse como un conflicto de razas y de oportunidades, pero sobre todas las cosas es el deseo de un pueblo herido, en lo más profundo, por la humillación a que ha sometido en la Zona del Canal y en su propia tierra por una aristocracia no panameña, sino extranjera venida de Asia, Asia Menor, Europa y Norteamérica y que obligan al Estado panameño a adoptar leyes y tribuciones con un sentido colonial representado por la "ley del embudo" y de esta manera, todas las riquezas que se producen en esta tierra se envían al extranjero y el hijo del

país, rumiando la suela de sus zapatos rotos "[Beleño (1981 251)]

Tal vez sea este uno de los enfoques más nacionalistas del problema, que no debe orientarse contra los Estados Unidos, sino contra algunos pseudo - nacionales que sacrifican el espíritu panameño, en aras de obtener beneficios personales, tal como es el caso de un italiano, comerciante de la central, que vociferaba arengas como la siguiente

"Esos estudiantes deben estar presos todos y los deben dejar una semana a pan y agua para que no se metan en lo que no les importa Los gringos son la plata y si ellos se van nos morimos de hambre, porque los panameños son muy flojos y no saben cultivar la tierra El gobierno debiera cerrar todas las escuelas para acabar con tanta vagabunderia Para qué quieren los panameños bases, si ellos no tienen ejército y no van a hacer nada con eso Si yo fuera el gobierno se las regalaría "[Beleño, (1981 262)]

Obviamente, un italiano no puede sentir como panameño Además es heredero de la milenaria actividad de los mercaderes del templo, censurados por Jesucristo, porque, como comerciantes, son incapaces de respetar otra cosa que no sea su caja registradora

El problema es simple. son bárbaros e hijos de extranjeros que siguen perteneciendo a sus países y que no ven a Panamá más que como un lugar

propicio para enriquecerse, por lo que no les importan los problemas nacionales

La rebelión contra el Tratado Filós-Hines unifica al pueblo panameño, en una lucha fraternal y nacionalista por la reivindicación de la patria

"Desfiló la prostituta que enfermó a Clemente Hormiga, se exhibieron Lola con el hijo de Sinson, y Uba sin ir del brazo de Kupka el capataz. Miles de madres de todos los hombres denunciaron al mundo que no en vano había sido derramada la sangre de sus hijos. Yo vi a la profesora de biología al lado de enfermeras, maestras y obreras y oficinistas. Todos marcharon decididos y graves "[Beleño, (1981, 259)]

Esta situación, sin lugar a dudas, es el elemento que, dentro del mundo narrado de **Luna Verde**, produce un nacionalismo verdadero, generado por el amor a la patria, la convergencia de ideas, una fe común, un lenguaje de todos, una idea libertaria, patrimonio de Panamá, como nación y no el producto de mentes afectadas por las circunstancias espacio-temporales que los rodearon

La imagen producida por **Luna Verde** en torno a los participantes del movimiento, incluye hasta la profesora de biología, quien promovía el mejoramiento racial, sacrificando la dignidad de la mujer interiorana, igual participaron las prostitutas que comercializaron sus cuerpos, los docentes,

en fin, este movimiento congregó a la nación panameña, por lo que fue una rebelión nacionalista, tendiente a la reivindicación nacional y no a atacar al enemigo

Llama la atención el hecho de que la marcha del 12 de diciembre fue reprimida por las autoridades municipales. Pero es más significativo que el comandante Román, de la Policía Nacional, reprime la marcha por órdenes del Ministro de Gobierno. El nombre del comandante Román es una alusión al General José Antonio Remón Cantera, quien en 1947 era el comandante de la Policía Nacional, y que, en 1954, negoció el Tratado Remon-Eisenhower, bajo el lema "*ni millones ni limosnas, queremos soberanía.*"

La lucha de los estudiantes por la soberanía nacional es descrita con un intenso fervor patriótico

"El choque fue violento. Ramón de Roquebert marchaba adelante, y cayó sableado vilmente. El policía de a caballo bruto sobre bruto, con su sable manchado de sangre, despedazó la bandera nacional. La enseña tricolor. Los policías encocainados desmandaron su sable. Los estudiantes de la FEP se defendieron. Se armaron de piedras y palos de la construcción. Los gendarmes de la caballería, bajo el efecto de la droga que bebieron con cerveza. Clavaron sus sables en la carne suave y tierna de las mujeres "[Beleño, (1981)]"

En el plano léxico-semántico, la adjetivación es fundamental, pues al referirse a los policías, el narrador lo hace desde el punto de vista de: *bruto sobre bruto* (el policía a caballo), los *policías encocainados*. Esto cumple un oficio fundamental dentro del texto, pues se brinda la heroicidad a los estudiantes de la Federación de Estudiantes de Panamá, a través de los adjetivos denigrantes esgrimidos contra la Policía Nacional, que era el ente destinado a defender los más altos intereses de la patria.

Por otro lado, los verbos utilizados en las acciones de los estudiantes denotan heroicidad: *marchaba adelante*, y *cayó sableado vilmente*, *se defendieron*, *se armaron* de piedras y palos.

En cambio, las actuaciones de los policías se enmarcaron en acciones bestiales: con su sable *manchado* de sangre, *despedazó* la bandera nacional, encocainados *desmandaron* su sable, la droga que *bebieron* con cerveza, *clavaron* sus sables en las carnes de las mujeres. Cabe destacar el uso de la sinonimia para recalcar conceptos. Por ejemplo, cuando al referirse a la bandera nacional avasallada, se enfatiza que es la enseña tricolor. Es un recurso empleado con miras de que el lector sienta una lesión contra Panamá, en toda la extensión del término.

El plano lógico de la narración, se ve afectado por el desenvolvimiento de los protagonistas del choque, pues eran los policías y no los estudiantes, los destinados a defender los intereses nacionales

En el nivel morfosintáctico, la brevedad de las oraciones funge como indicadores de la realidad panameña del 12 de diciembre de 1947. El choque fue violento. Los estudiantes de la FEP se defendieron. El uso de frases explicativas ejecuta la intención de desprestigiar al máximo a los policías. "*los gendarmes de la caballería, bajo el efecto de la droga que bebieron con cerveza, clavaron sus sables en la carne suave y tierna de las mujeres*", máxime cuando sus ataques se dirigen contra las féminas

CAPÍTULO II
EL TEMA CANALERO EN
LA NOVELA *BUCHÍ*

*"¿Qué descansada vida
la del que huye al mundanal ruido,
y sigue la escondida
senda, por donde han ido
los pocos sabios que en el mundo han sido "*
Fray Luis De León

1. El autor y su obra.

Antonio Moscoso Barrera es el autor de la novela **Buchí**. Nace en Pedasí, Provincia de Los Santos en 1906, donde muere en 1995. Logra publicar tres novelas con carácter regionalista: **Treinta Años** (1926), **Solar Nativo** (1940) y **Buchí** (1960).

De conformidad con la periodización generacional de Cedomil Goic, Moscoso se ubica dentro de la generación de 1942, la cual es una de las modalidades del surrealismo, conocida con el nombre de *neorealismo*, a la que pertenecen los nacidos entre 1905 y 1919.

"Su gestación histórica se desarrolla desde 1935 hasta 1949. Su vigencia literaria se extiende de 1950 a 1964. Situada en el nuevo contexto periódico surrealista, esta generación se desenvuelve como generación polémica de fuerte concepción político social de la literatura, que la conduce con simpatía a reanudar el lazo roto con el Mundonovismo, al afirmar el nacionalismo literario extremadamente combativo. La norma vigente en el periodo de su dominación literaria es conocida como Neorealismo "[Goic, (1972-217)]

Es evidente que **Buchí** se enmarca claramente en la concepción mundonovista de la novela hispanoamericana, lo cual se evidencia desde las primeras líneas

"1940 Corre Marzo en el último de sus días El verano impera expresivo en las hajerías del Oria El río, en su mayor parte de montaña, arrastra hacia el mar sus aguas cristalinas El ambiente es suave y refrescante, a pesar de que el sol, a cuarenta y cinco grados de su ocaso, brilla con intensidad máxima El viento que viene del norte, continuado, ya en rachas estremecedoras o en auras acariciantes, al dar movimiento a las cosas impide que se imponga el silencio "
[Moscoso, (1960 11)]

En esta exposición, se revela el anhelo del narrador de predisponer al lector para que acceda a concebir que la atmósfera de la campiña es preferible al ambiente citadino La adjetivación no puede ser más sugestiva verano *expresivo*, aguas *cristalinas*, ambiente *suave y refrescante*, auras *acariciantes* Esta adjetivación tiene como designio manipular la conciencia lectora, pues resulta explícito que el calor es sofocante, pues la estación seca- en ese momento- se encuentra a su plenitud en la provincia de Los Santos Los verbos utilizados también desempeñan un oficio cosmético el verano *impera*, el río () *arrastra* hacia el mar sus aguas cristalinas, el sol () *brilla* con intensidad máxima, el viento que *viene* del norte () en auras acariciantes () *impide* el silencio

Al encomiar la vida campesina, el tema canclero se convierte en una plataforma, en el grano de sal que permite maximizar la dulce percepción de la vida del campo, en contraste con la vida de la metrópoli. La obra que se analiza, en esencia, no es más que un panegírico al campo, a su ambiente virgiliano, a la vida sencilla, en la cual el hombre disfruta al ver cómo la tierra le ofrece el alimento

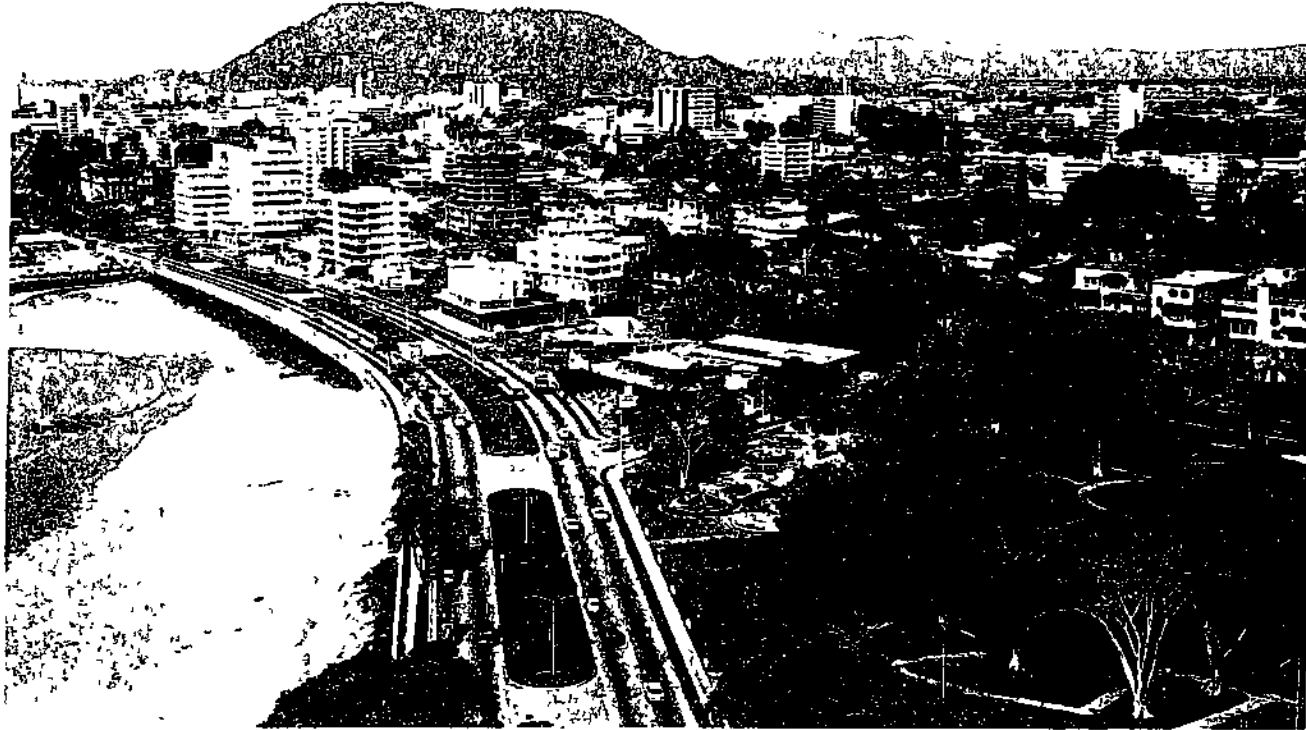
2 Paradigma civilización y barbarie.

Buchí, en extracto, no es más que una liçonja a las tradiciones del hombre santeño. Su carácter festivo, su filosofía y sus rasgos religiosos. La fabula de la obra es muy inocente

El paradigma civilización y barbarie, desarrollado en su totalidad por Rómulo Gallegos (1884-1969), en su novela **Doña Bárbara**, se repite en **Buchí**, con una variable. El campo es la civilización, la ciudad, la barbarie, lo cual refleja una sinopsis invertida de la propuesta de Gallegos (Ver figura N°2 Pág. 50)

El discurso descriptivo del lugar donde se despliega la obra, nos faculta para sustentar una posición racional en torno a nuestra conjetura

FOTOGRAFÍA N°2
Paradigma Civilización y Barbarie La Ciudad y el Campo



"Oria es una de las regiones más fértiles de la provincia de Los Santos, y, debido a que el río no se seca en el verano por los manantiales y ojos de agua que abundan en sus cabeceras, en sus márgenes se extienden anchas fajas de tierra que el Gobierno Nacional, por la abundancia constante de pasto natural, debiera adquirir y decretar inajudicables. Seguidas a estas fajas de pastos y arbustos pintorescos van las selvas vírgenes, los montes espesos, los árboles copudos de los que penden las yedras y bejucos trepadores que, al tupirse, al parecer en forma artificial, forman la maleza y hacen impenetrable la montaña. En estas fértiles zonas los campesinos salidos de los pueblos cercanos tienen sus cultivos en predios limitrofes que varían de diez a cien hectáreas. Y en medio o a orillas de estos predios tienen sus viviendas" [Moscoso, (1960: 11)]

Es suficiente analizar los niveles de lengua para advertir el mensaje del narrador

Desde la perspectiva fónico-fonológica, se siente una imagen de tranquilidad, producida por el uso tenaz de las sibilantes que rememoran las aguas del río Oria, en su paso tranquilo por los terrenos cultivados. Esta imagen adquiere mayor vivacidad por el uso de las vibrantes que refuerzan el fenómeno sonoro

En el nivel léxico-semántico, la adjetivación ejecuta un papel capital, pues recrea una imagen de bonanza al referirse al campo: regiones *fértiles*, pastos y arbustos *pintorescos*, selvas *vírgenes*, montes *esposos*, árboles *copudos*, bejucos *trepadores*. Los sustantivos también tienen una

connotación de benignidad, debido a la modificación que les producen los adjetivos. Por ejemplo, el narrador, no se refiere a cualquier selva, se refiere a una *selva virgen*, como virgen es la forma de pensar de los habitantes de Pedasi, no se habla de cualquier conjunto de arbustos, sino de *arbustos pintorescos*: Una clara imagen de encanto tendiente a manipular la lectura. Los verbos también ocupan un sitio importante en el texto, pues funcionan como denotadores de belleza y de abundancia. El río *no se seca* en verano, los manantiales y ojos de agua *abundan, se extienden* anchas fajas de tierra.

En el plano morfosintáctico, el empleo constante de la coordinación y la yuxtaposición, tiene un eminente fin significativo. Adjetivar el contenido semántico del discurso narrativo, mediante los ornamentos reiterados, de manera que la conciencia del lector desvíe su objetividad en la lectura. Es decir, que se someta a la forma y desatienda el contenido.

En el espacio lógico, la narración reproduce una visión que ha perdurado a lo largo de la civilización, que no es otra que el interés del hombre por desarrollar su cultura a la orilla de los ríos, pues las capas de aluvión fertilizan la tierra, haciéndola más apta para los cultivos y por ende

a la producción de alimentos que, en última instancia, es lo que garantiza la continuidad del género humano en la faz del planeta

En cambio, cuando describe la ciudad de Panamá, lo hace en los términos siguientes

"Para esos tiempos de guerra la ciudad de Panamá era un hervidero humano. Infinidad de movimientos, transacciones y sucesos tenían lugar en su seno, morales y edificantes unos, inmorales y denigrantes otros. Era en estos días el Istmo un crisol de razas, una Babilonia por las lenguas que se hablaban, un centro de percepción y distribución que no tenía igual, y en tan gran estima se tenía a los gringos y sus aliados sufrían con sólo pensar que pudieran perderlo, aun cuando no llegó a presentarse en serio este peligro" [Moscoso, (1961 142-143)]

El texto permite a todas luces evidenciar una controversia entre la ciudad y el campo, pues si el campo es el reflejo del bien y de la tranquilidad, la ciudad es el emblema del mal y el caos. El narrador, una vez más, se vale del manejo del lenguaje para inducir al lector a decodificar el discurso desde su óptica.

En el plano fónico-fonológico, la abundancia de los vocablos graves, produce una musicalidad con un ritmo tedioso, encaminado a imaginar el semblante hastiado de la vida citadina.

Desde el punto de vista léxico-semántico, los significados de los terminos usados son refractarios de la tranquilidad la ciudad de Panamá era un *hervidero humano, época anormal* de la historia de la humanidad

En el plano morfosintáctico, es donde mejor se logra recrear la imagen de tedio, aceleración y condiciones nulas para una vida reposada en la ciudad La amplia extensión de los párrafos, excesivamente puntuados por el empleo de frases intercaladas, asfixia al lector, produciendo en él una estampa de menosprecio por la ciudad

El plano logico, también está muy bien logrado, porque la época de la Segunda Guerra Mundial, fue un período de abundancia para el pueblo panameño, debido a los trabajos de protección y defensa del Canal de Panamá Los recursos narrativos están destinados a producir una imagen de hastio porque la gente nada en la exuberancia, sin saber qué hacer con todos los recursos que se tienen Además, en el plano lingüístico, Panamá se convierte en una réplica de Babilonia, por el número de lenguas que se hablan Es decir, el elemento lógico se reproduce de manera acorde con la historia de la época No hay exageracion, ni elementos que no se acoplan, pues cada una de las partes que se exponen, configuran un todo que disfruta de gran racionalidad

3 Mitificación de la mujer.

El mito que se entreteje en torno a la mujer es el elemento irónico de la narración. Sante Rodríguez trabaja en un cabaret, sin prostituirse. Es una especie de virgen que se desenvuelve en un ambiente de corrupción, sin mancillar su persona, a pesar de las jugosas ofertas (económicas y físicas- pues el relato sostiene que ella fue requerida por varones bien parecidos-) que los hombres le ofrecieron por sus aptitudes femeninas, sin que ella se doblegara ni traicionara su honor. Esto se demuestra con claridad meridiana en la extensa cita que prosigue, en la cual, el narrador blande una copiosa suma de argumentos para salvaguardar la honra de Sante. Veamos

"Se repite, Sante estaba muy lejos de ser una cabaretista cualquiera, ni una artista como las demás, era una buena artista. En apariencia, se podía pensar mucho y muy mal de ella, pero, en realidad, era otra cosa. En su trabajo cumplía con su deber, como empleada y como dama. Muy pronto sus compañeras se dieron cuenta con quien trataban, lo mismo que doña Carmen, como le decían "sus hijas", como ella misma les llamaba, en forma irónica, se entiende, muy pronto se percató ésta de la clase de mujer que había en Sante y de la dama que tenía a su servicio. Con una edad cierta de treinta y dos años, pero aparentando menos, mucho menos, con su nueva forma de vestir y con su roce en la capital, era una mujer bonita y deseada, por ello, los clientes la buscaban, la pedía y como tenía charla y chispa para entretenerlos, lo más granado estaba siempre en su compañía. Hasta cierto punto, les complacía, no permitiendo nada de confianza ni lisuras ni de atrevimientos" [Moscoso, (1961, 151)]

El sarcasmo es totalmente manifiesto, pues el narrador que es omnisciente (y que, además, se adelanta a su tiempo, pues sabe en 1943, que es cuando finaliza el tiempo de la narración, cómo finalizará la Segunda Guerra Mundial que culmina dos años más tarde) demuestra una desmesurada ingenuidad al pormenorizar la personalidad de Sante Terencio, que es un campesino candoroso de Pedasí, resulta mil veces más malicioso que el narrador pues

"Sin explicaciones de ninguna clase, el amor y la devoción que sentía Terencio por Sante desaparecieron , fue suficiente verla algunas veces acompañada de otros hombres para que volaran de su mente y de su corazón, la atracción y el cariño y hasta la sexualidad que había sentido por la esposa y por la hembra , bastó verla y hablarle para que dejara inmediatamente de quererla y adorarle " [Moscoso, (1961 168-169)]

Nuestra tesis es muy simple El narrador mitifica a la mujer de manera tan pueril, que ni el mismo aquejado cree en sus argumentos, produciendo así una ironía que desvirtúa el asunto de la novela. pues a pesar de que es de corte neorrealista, la ingenuidad que se exhibe carece de toda lógica y no porque no creamos en la mujer, al contrario, simplemente, por mujer y por la influencia del ambiente que la rodea, Sante debió acceder

4 Estructura narrativa.

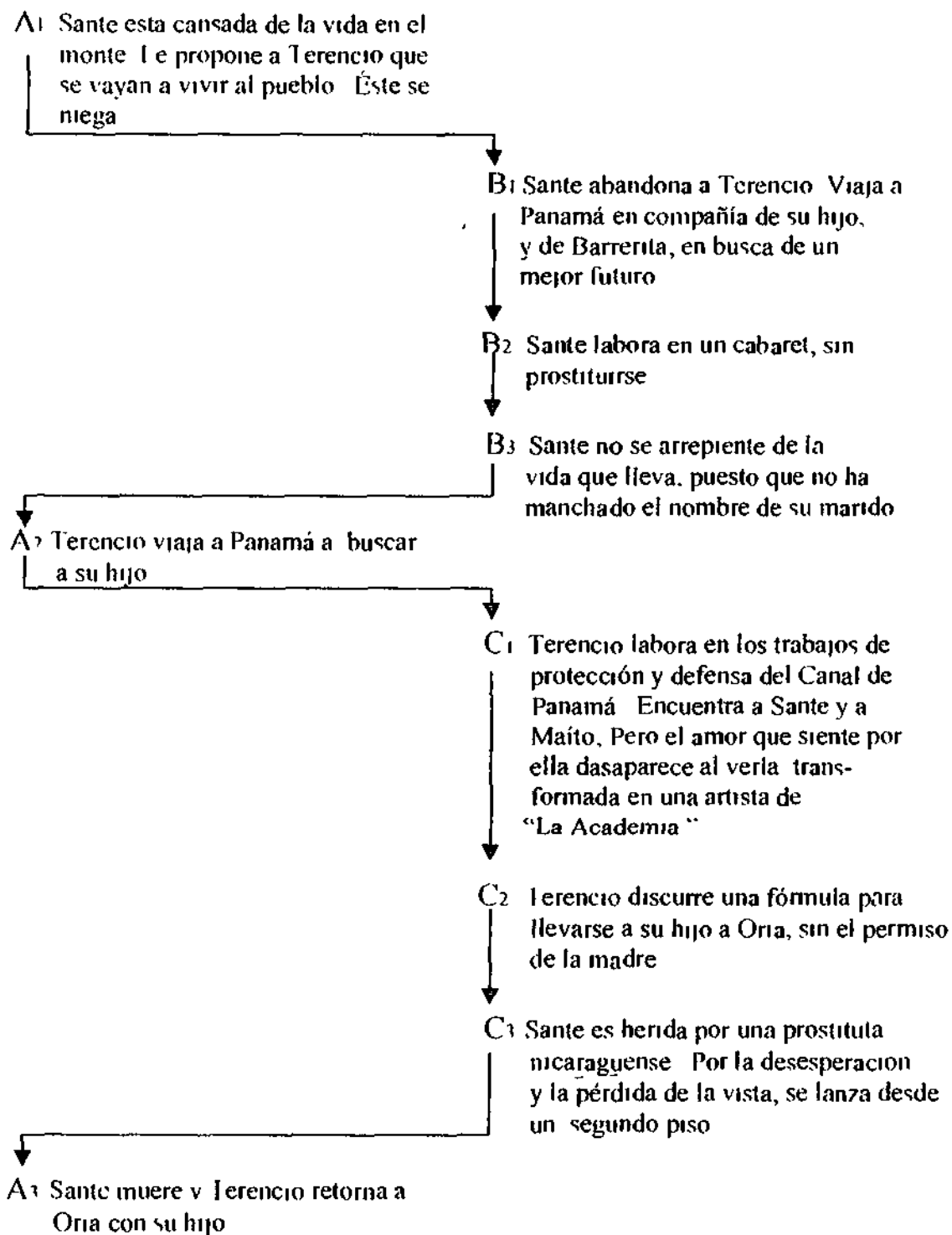
La disposición narrativa de **Buchí** resulta muy ingenua. Es suficiente observar la estructura de las tríadas de Bremond, para confirmar la veracidad de nuestra afirmación (Ver pág. 58). El narrador es omnisciente. Conoce al detalle cada una de las situaciones que se sucederán en el relato. Su omnisciencia lo lleva a penetrar el fluir de la conciencia de los personajes. Sabe qué piensa cada uno de ellos en cada momento.

"Si lo había abandonado, y en qué forma, por qué tenía que humillársele?, y viéndola ahora, como la veía, tan distinta después de dos años de haberlo dejado, no era cierto que le iba a rogar. Ahora sí que iba a poner en práctica su carácter, su hombría, su machismo. Sin embargo, algo le atraía, le atrastraba hacia ella y lo obligaba a buscarla." [Moscoso, (1961: 165)]

Si se observa detenidamente, el narrador conoce, en el momento, el fluir de la conciencia de Terencio. Adivina sus pensamientos, advierte su angustia, su lucha interior. Es sapiente de su machismo.

En otro orden de cosas, el narrador abusa de sus conocimientos. Su omnisciencia sobrepasa los límites del tiempo de la narración. En su afán de demostrar su acervo cultural, se vale de la prolepsis para exceder dos años en el tiempo de la narración, adivinando el caso de las bombas de Hiroshima y Naghasaky.

DIAGRAMA N°3
 APLICACIÓN DE LAS TRIADAS DE BREMOND
 A LA NOVELA *BUCHÍ*



"Hiroshima y Nagasaki, cuánta lección encierran, y cuánta perspectiva de dolor ofrece la energía atómica, el poder del hidrógeno, la propulsión a chorro y los rayos de la muerte "
[Moscoso, (1961: 156)]

La reflexión sobre este fenómeno es sorprendente, dentro del cosmos del relato, si tomamos en consideración que este hecho ocurrió el 6 de agosto de 1945 y el tiempo de la narración oscila entre marzo de 1940 y julio de 1943. Esta bomba, según el narrador, es una venganza de los Estados Unidos contra el ataque japonés de Pearl Harbor ocurrido el 7 de diciembre de 1941, cuando ambos países se encontraban discutiendo en Washington, la posición norteamericana en el Lejano Oriente.

El narrador, en este sentido, se adelanta a su tiempo, abusando de sus conocimientos. A pesar de su omnisciencia, presenta la ventaja de que conserva una postura extradiegética, pues aunque conoce el pasado y el futuro de la trama, en ningún momento interviene, de manera directa, en la actuación de los personajes.

Este narrador, sin embargo, es sumamente ingenuo al mitificar a la mujer, pues aunque conoce todos los detalles de la vida de Sante- en el cabaret- los cuales reprocha por inmorales, y que Terencio la desdeña por impura, el relator cree en su pureza y en su rasgo immaculado, a pesar de

que él mismo reconoce la irracionalidad de sus pensamientos, cuando se ve impelido a recurrir al determinismo, para disculpar la conducta de Sante

"El diablo siempre espera los momentos oportunos para tentar a los seres humanos, con especialidad a la mujer. Y como esta vez no se trataba de una Eva del Paraíso, sino de una simple mortal que sufría en la tierra de los hombres, y en pleno siglo veinte, no se valió Satán para su triunfo de una serpiente, sino de otra mujer. Y fue la tentación, y fue el pecado, y se consumó el error." [Moscoso, (1961: 147)]

Esta declaración del narrador revela que el mismo se resiste a admitir la realidad, en una especie de esquizofrenia, aunque su observación finaliza con el desliz y la consumación del yerro

5. El tema canalero en la novela *Buchí*.

Como se ha dicho con anterioridad, el tema canalero no es el "leitmotiv" de esta novela, sino que sirve como marco escénico para encomiar la vida del campo. Es lo malo, junto con la ciudad, para aprender a valorar lo bueno que es la campiña. El tema canalero, entonces, tenemos que tratarlo desde la perspectiva de lo que expone el narrador, quien lo hace a través de una disertación sutil de un nacionalismo incipiente, que más que personificar el arquetipo de panameño se restringe a magnificar al campesino por "buchí", colocándolo en el sitio de termómetro de la

autenticidad del panameño Otra perspectiva que surge en el texto es la antítesis provocada por la bifurcación semántica del significante norteamericano, pues por un lado se pinta como un abusador, por el otro, como el redentor del pueblo panameño El último aspecto a tratar es la imagen del tema canalero dentro de esta novela, que dicho sea de paso es la esencia de nuestra hipótesis de trabajo, la cual consiste en el análisis de la apatía que siente el protagonista (Terencio Cano) frente a la realidad panameña ante el asunto canalero

5.1. El nacionalismo.

El concepto del nacionalismo dentro de esta novela es paupérrimo Apenas si se toca el tema Es más, los que discuten la nacionalidad panameña no son los panameños, sino los colombianos, que en esa época todavía no habían perdonado la separación de Panamá de Colombia Es el narrador, quien en sus reflexiones, soluciona el problema, ya que los personajes involucrados no le otorgan ninguna trascendencia a la presencia norteamericana en Panamá

"Por esta circunstancia, por este sólo hecho, causa tristeza y cólera cuando en ciertas naciones hermanas se habla mal de Panamá, ofendiendo su soberanía, sin saber y sin comprender la lucha enorme, titánica, que los istmeños sostienen, con el

gringo encima y la bavoneta calada, para mantenerse libres e independientes. Tal vez ninguna región del mundo, oigase bien ninguna región del mundo, ha mostrado más carácter de nacionalidad, más espíritu de libertad, que la panameña, después de más de medio siglo de tener en sus entrañas miles y miles de gringos, el panameño ha conservado intacto su idioma, limpia su raza, puras sus costumbres y honesta su manera de ser "[Moscoso, (1961, 162)]

El nacionalismo así esbozado no se encuentra sustentado en el texto, cuando el mismo título de la obra, que es el lexema con que el campesino se autodefine dentro de la Zona del Canal, es de naturaleza inglesa. El lexema "buchi" procede de la fusión de dos términos "bush" (monte) "man" (hombre). es decir, buchi, significa originalmente hombre de monte. "Buchi", lo utiliza el narrador como sinónimo de panameño, y cuando habla de pureza racial, es obvio que sólo piensa en la provincia de Los Santos, donde la gente se jacta de manera enfermiza de su estirpe española. Sin embargo, el lexema "buchi" (que inicialmente tiene el significado de hombre de monte y que era utilizado por los norteamericanos para referirse al interiorano, con el paso del tiempo y, por la influencia del desdén que tienen los extranjeros por los panameños) adquiere otros semas: montuno, ignorante, craso, inepto, torpe, etc.

En cuanto a la pureza racial, el narrador también se confunde, pues anteriormente había afirmado que "Era en esos días el Istmo un crisol de razas", aseveración en la que, con una sintaxis laberíntica, acepta que el panameño no es un tipo de hombre, sino que es un híbrido, resultado de inimaginables combinaciones raciales

En lo que se refiere a la idiosincrasia, las costumbres de los panameños, también son alteradas en el texto, donde se habla del honor y de la conducta de los campesinos, quienes al llegar a la capital se convierten en borrachos empedernidos que pululan por todos los prostíbulos, entonando canciones foraneas, adquiriendo costumbres inusuales en su hábitat natural

5.2. El norteamericano abusador.

Existe en **Buchí**, una antítesis en cuanto al tratamiento que se le da a los estadounidenses, puesto que el narrador, quien es el ente dueño de la última palabra en el mundo de este relato, por un lado define a los norteamericanos como ente salvador, pero, por otro lado, los representa como elementos nocivos para la integridad de los países débiles, en general y Panamá en particular

La posición de denuncia contra los abusos de los norteamericanos es planteada por los colombianos y no por los panameños quienes- de acuerdo con el relato- se sienten conformes con el statu quo

"Hombre, no seas indolente, me extraña que digas eso, no ves la diferencia que establecen entre ustedes y ellos?, porque no me vendrás a decir que tú puedes ganar aquí en la Zona lo mismo que gana un gringo, ni me vas a convencer de que puedes entrar donde ellos entran, y no puedo creer que estés satisfecho con eso del "gold roll" y "silver roll", de comisariatos para negros y panameños y comisariatos para gringos, de escuelas y hospitales para gringos, y hospitales y escuelas para negros y panameños, de jubilaciones para gringos y nunca para los panameños, no creo que me vas a decir que estás de acuerdo con todo esto, verdad?" [Moscoso, (1961: 182)]

Obviamente, el colombiano es consciente de la realidad panameña. Los panameños, repito (de acuerdo con el relato), sólo piensan en los beneficios momentáneos que les brindan sus labores en la Zona del Canal de Panamá. Ellos se sienten satisfechos con el salario que obtienen, sin interesarse por los puntos esbozados por el colombiano. A nuestro juicio, la injusticia y la desigualdad se evidencian de manera transparente en el cuadro N°2 (Ver Pág 65)

CUADRO N°2
 DIFERENCIAS ENTRE LOS NORTEAMERICANOS
 Y LOS PANAMEÑOS, DE ACUERDO CON
 LA NOVELA *BUCHÍ* DE ANTONIO MOSCOSO

REALIDAD NORTEAMERICANA (INCLUYE A LOS NORTEAMERICANOS DE COLOR BLANCO).	REALIDAD PANAMEÑA (INCLUYE A LOS LATINOS Y A LOS NEGROS) Y, POR SUPUESTO, A LOS PANAMEÑOS.
Son " <i>gold roll</i> ", obtienen mejor salario por el mismo trabajo	Son " <i>silver roll</i> ", sus emolumentos son inferiores, a pesar de la igualdad laboral
Tienen comisariatos especiales	Comparten comisariatos populares
Tienen escuelas y hospitales exclusivos	Las escuelas y hospitales son populares
Tienen derecho a jubilación	No tienen derecho a jubilación

5.3. El norteamericano salvador.

El narrador de **Buchí** difiere, en este sentido, en cuanto a la posición que se presenta en **Luna Verde** en lo concerniente al papel que desempeñan los norteamericanos en nuestro país. El narrador justifica el comportamiento explotador de los estadounidenses, porque son superiores a los latinoamericanos, por ende, a los panameños

"Además, los gringos, personalmente, son así Poseedores de una cultura superior, educados en medio de practicismo y realidades, aprenden a vivir y a evitar complicaciones, no es que no tengan dignidad ni sentimientos. Claro que por su bien y defensa de sus intereses, procura ser siempre el primero y estar por sobre los demás, pero esto es natural y humano, con mayor razón cuando tienen que mantener el poderío, sostienen los principios de autoridad en el mundo y cuando se envanecen y tienen como timbre de orgullo presentarse "urbi et orbi", como ejemplo de bondad, de libertad y de unión

Es natural que, los gringos, sabiéndose los más fuertes, traten de imponerse y de adquirir, en cualquier forma, lo que les interesa y desean, pero, a la larga, con diplomacia siempre ceden " [Moscoso, (1960-154]

¡Hábrase visto, posición más inocente! La historia patria demuestra que los norteamericanos no son unos redentores, sino los avasalladores más inhumanos que han oprimido a la República de Panamá, desde sus orígenes, pues ya para la década del '40 habían intervenido en los resultados de algunas elecciones presidenciales en Panamá, lo mismo que habían

avasallado a la clase popular para salvaguardar sus intereses. El panegírico que el narrador lleva a cabo en justificación del proceder norteamericano es muy inocente, pues argumentar la tolerancia de sus abusos, porque simplemente son así, es una disposición de sometimiento voluntario. Es discutible el hecho de que su cultura sea superior. Consideramos más bien que su poderío económico les ofrece un conjunto de ventajas, que los ha llevado a aplicar la salvaje ley de la supervivencia. El más poderoso sobrevive al costo de la desaparición de los más débiles. En cuanto al pragmatismo de su educación, que es una de las excusas que el narrador plantea para defenderlos, es ilógico, pues los pensadores norteamericanos, como Emerson, quien planteó que sólo *"los que construyen sobre ideas, construyen para siempre"*, es un claro indicio de incompatibilidad con la concepción pragmatista que expone el narrador. El colmo del problema se plantea, cuando les atribuye la consabida frase papal *"urbi et orbi"*, para eximir de culpa a los norteamericanos, por el papel de vigilantes universales que se han autoatribuido. Por último, la afirmación referente a que consiguen lo que quieren, es obvio que lo hacen mediante el uso de la fuerza. Sin embargo, es una patraña con magnitudes hiperbólicas el hecho de que ceden con diplomacia, cuando es sabido que su tacto negociador

solamente funciona cuando ellos obtienen lo que desean. Es evidente, entonces, que la ingenuidad de la posición que asume el narrador carece de todo fundamento lógico. Es cierto que los Estados Unidos posee un poderío económico y militar que les permite imponerse al mundo por selección natural, mas, en ningún momento, por su supremacía racial o cultural.

5.4. Apatía del interiorano frente al statu quo.

El supuesto que tratamos de demostrar en el análisis de esta obra es que el panameño se manifiesta apático a la realidad nacional. Se ha advertido en los dos apartados anteriores, que más que apatía, el panameño lo único que exhibe es un vasto desconocimiento de la realidad que le tocó vivir.

Obviamente, esta afirmación se relaciona con la posición de los interioranos frente al problema canalero. Realmente, sólo dos personas van a convertirse en el paradigma que el interiorano tiene en torno al asunto Terencio Cano y Sante Rodríguez. Como pareja, vivían una vida feliz a las orillas del Río Oria (distrito de Pedasí) (Ver figura N°3, pág. 69), donde la tierra es generosa y devuelve con creces el sacrificio del hombre. En su hábitat, tanto Terencio como Sante, desconocen la realidad nacional. Era un

FOTOGRAFÍA N°3



El buchí vive feliz en su hábitat El campo

área aislada de la comunicación. No existían la radio ni la televisión y los periódicos, medio siglo después, todavía no llegan a estos sectores. La vida de estas personas era muy simple, pues su misión era la sobrevivencia de la manera más placentera posible, en un medio casi primitivo, donde apenas se desarrollaba la agricultura de subsistencia. No obstante, Sante se aburre de esta situación y viaja a la capital en busca de mejores oportunidades.

El ambiente al que arriba nos referimos, obviamente, no satisface los anhelos de superación de Sante, sin embargo, ella, en medio de su inocencia es incapaz de concebir la realidad en la que se desenvuelve. Abandonó a su marido, es cierto pero ella no ve ningún pecado en laborar en cabaret como artista.

Terencio, por su parte, decide viajar a Panamá, pues la soledad que confronta se hace irresistible. En Oría, con las únicas personas que podía comunicarse era con su esposa y su hijo, al no estar éstos, no tuvo más opción que viajar a la capital, en busca de una fórmula de ganar dinero, lo que, además, le servía de pretexto para buscar a su esposa y a su hijo. Acostumbrado a las faenas difíciles, Terencio fue incapaz de advertir los atropellos laborales de los que fue víctima.

"Lo asignaron a una cuadrilla dedicada, con especialidad, a la construcción de calles y carreteras, pero a la que, por el hecho

de trabajar con mezcla, piedra, arena y cemento, se le ordenaban laborales extras, dependientes de esta misma Sección, como construcción de casas, perforación de huecos enormes para instalar tanques para aceite y gasolina, apertura de zanjas para drenajes y acueductos, pavimentación de pistas en aeródromos y cosas por el estilo " [Moscoso, (1961 160)]

Como puede advertirse claramente, esta cuadrilla estaba obligada a cumplir un sinnúmero de actividades, que convertía a sus miembros, prácticamente en esclavos. Sin embargo, repetimos, Terencio no advirtió ninguna situación anormal, porque no llegó a la Zona del Canal de Panamá con una conciencia social bien formada, sino con una profunda crisis emocional, producida por la pérdida de su mujer y de su hijo. Sus intereses consistían en ganar algún dinero de manera más fácil a como lo obtenía en Oria, con la intención de reconquistar a su familia. Por ello, al analizar su situación, frente a las quejas de algunos latinoamericanos que compartían labores con él, Terencio llega a la conclusión de que la Zona del Canal no es tan mala, si se atiende al hecho de que

"La comida no es tan mala, y la paga excelente, y como se trataba de casos circunstanciales, de momentos de emergencia, como se comprendía con facilidad, nadie protestaba, y lo aceptaban como una contribución a la defensa del Canal, del Istmo, de América y del mundo " [Moscoso, (1961 158)]

Es evidente que la condición natural de Terencio era peor que la situación que se le presenta en la Zona del Canal de Panamá, por lo que fue incapaz de advertir la iniquidad de la que se quejaban los extranjeros, además, su problema emocional le impide medir la magnitud de la embrollada situación nacional. Sante, por su parte, en el fondo, es una persona tan ególatra, que no logra pensar en otro asunto que no sea ella misma.

En ese sentido, cabe destacar que en todo el texto de **Buchí**, no se encuentra ni una sola alusión a la protesta de parte de los protagonistas contra la realidad social imperante dentro de los predios de la Zona del Canal de Panamá. Sante llegó a la ciudad de Panamá en busca de mejores oportunidades, pero jamás se preocupó por conocer la problemática del área. Terencio fue a buscar a su esposa y a su hijo, por lo que la escena en la que le correspondió desarrollar su situación le resultó indiferente, al grado, de que inmediatamente se entera del deceso de Sante, renuncia a sus labores y retorna a Oria con su hijo.

"De aquí, padre e hijo, Terencio y Maíto, a pie o a caballo, cumpliendo también con su destino y llevando en el corazón mucho dolor y por delante un entero porvenir, se trasladarían a su pueblo natal, Pedasí, para llegar después hasta las bajerías de Oria, ricas tierras santeñas, en donde el hombre

por "buchi" es más hombre y donde la mujer, por servicial y honesta, es fiel hasta la muerte " [Moscoso, (1961 194)]

Esta actuación de Terencio es una antítesis de la posición de Ramón de Roquebert, quien al regresar a Río Hato, se encuentra con el despertar de su vena nacionalista y retorna a la capital a morir por su patria. Terencio, por su parte retorna a su tierra para desentenderse de la problemática nacional, negando todo cambio posible de la vida a la que está acostumbrado. Un ambiente puro, en cuanto a las costumbres y naturaleza, donde los intereses no afectan el comportamiento de personas cándidas.

CAPÍTULO III
EL TEMA CANALERO EN LA NOVELA
EL PANTEÓN DE LOS CALLEJONES

"La Patria nunca muere "
Vive como una daga,
Como un rastrillo joven "

José Franco

1. El autor y su obra.

El poeta Franco. nace en Calobre, provincia de Veraguas en el año de 1931 por lo que de acuerdo con la periodización de Cedomil Goic, se ubica en la generación de 1957, la misma de Joaquín Beleño Cabe anotar que Franco, a pesar de su data de nacimiento, no se encasilló dentro de su casta, cuyo periodo de vigencia oscila entre 1950 y 1964 Este hecho obedece a la situación de que José Franco no es un novelista nato. es poeta, pues en la época de su vigencia obsequia al Parnaso panameño un poema grandioso "*Panamá Defendida*", que sintetiza la historia patria desde la conquista hasta la década de 1950 Llega, incluso, a vislumbrar el futuro, cumpliendo así con su rol de vate, al profetizar el mañana En este sentido, es necesario apuntar que una de las características que Cedomil Goic le atribuye a la generación del '57, la encontramos en el poema de Franco

"El modo de representación de la realidad de la tradición realista moderna, deja paso a un modo poético de presentación de irrealidad El mundo representado ostenta la entidad como un cosmos autónomo y autosuficiente, de marcado distanciamiento en la representación de realidades deformes, mediatizadas, distorsionadas variadamente, que se sujetan a

modos de experiencia que comprenden desde la paranoia a la sorpresa de lo demoníaco, de la caída de lo humano a lo cursi, de la iniciación ritual y el mito a la magia y la creencia folclórica " [Goic, (1972 246)]

Esta afirmación, puede corroborarse en la naturaleza tradicional del génesis bíblico, que es adaptado al poema

"Entonces fue la patria

los caminos del indio "

[Franco 2 (1989 21)]

El concepto *patria* brota, mediante un estilo indirecto libre, de la misma forma en que Yavé creó el mundo, según el relato del **Génesis**

Al segmentar los dos versos iniciales del poema, se advierten dos lexias bien definidas (la aparición de la patria en el primero) y la descripción del momento primigenio, cuando la patria no era más que los caminos empleados por el indio. Posteriormente, el héroe lírico alude al proceso de colonización y conquista, define la realidad panameña hasta la década en que el poema fue compuesto, pero vaticina mejores días en los versos finales

*"Junto a tu corazón,
mañana, te lo juro,
cantaremos un himno
por la vida "*

[Franco 2 (1989 35)]

Los cuatros versos finales de "Panamá Defendida" son una clara insinuación de un futuro mejor. Son el reflejo de que la conciencia del yo poético está ligada a lo más profundo de la panameñidad, pero no de manera ingenua, ya que persigue un fin bien delimitado. Convertirse en el arquetipo que la sociedad panameña requiere con miras a concebir un nacionalismo, que se cimenta en el amor a la patria y no en el odio a la nación ajena, constante que va a permanecer en el resto de la producción literaria del Poeta Franco. Finalmente, el himno por la vida, es un presagio sobre los días mejores que esperan a Panamá, cuando logre la comprensión plena de su propia identidad.

La producción poética de José Franco es copiosa. **Sollozos Anónimos** (1955), **Panamá Defendida** (1959), **Patria de Dolor y Llanto** (1961), **Poemas de mi Patria** (1968), **Una Cruz Verde en el Camino** (1979) (en coautoría con Matilde Real de González)

En novela, Franco publica **El Panteón de los Callejones** en 1990, **Luciérnagas de la Muerte** y **Good By U.S.A** (1992)

2. Elementos paratextuales.

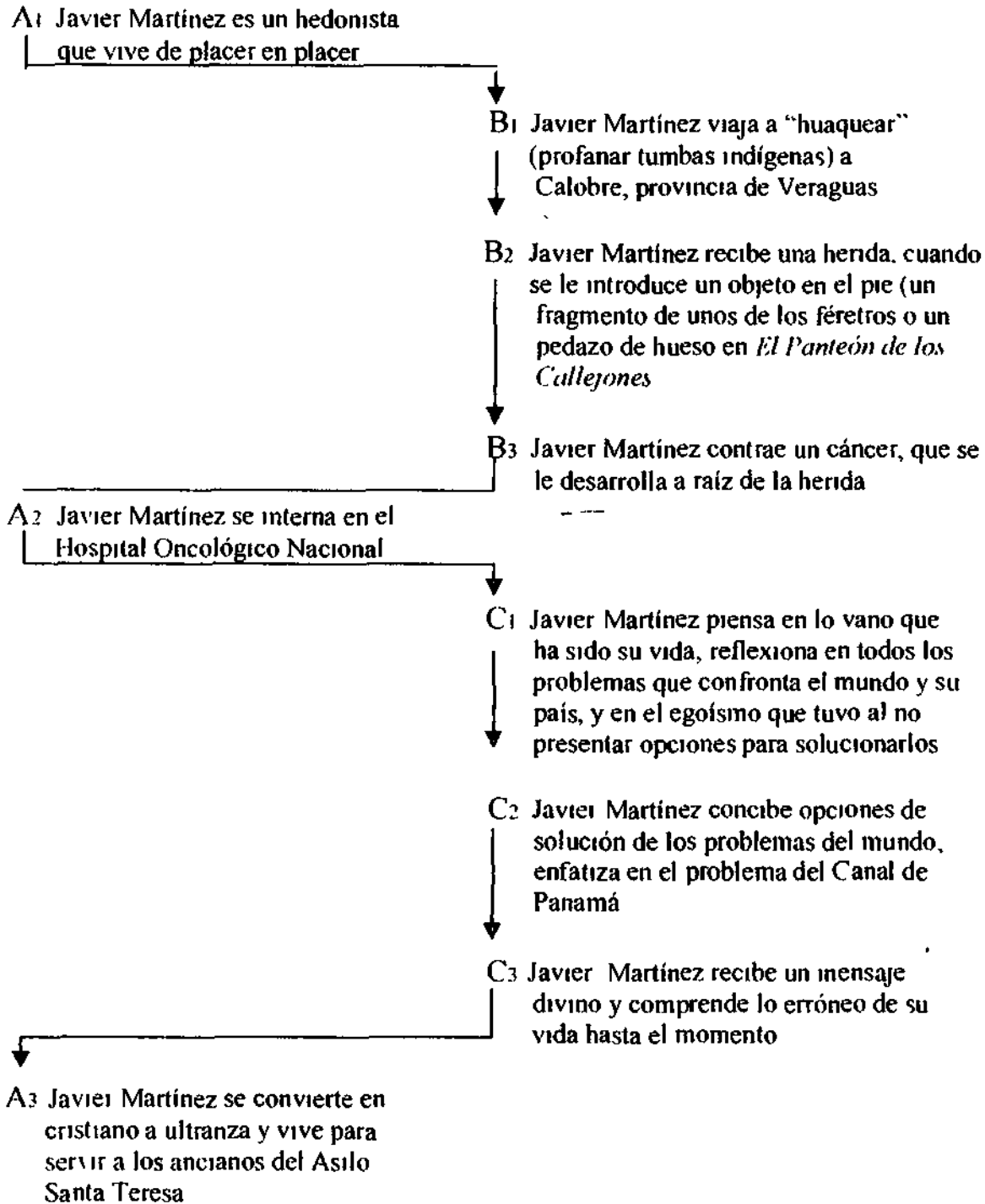
El Panteón de los Callejones debe entenderse de acuerdo con el objetivo por el que fue escrita. No es una novela encaminada a servir al arte por el arte. Es un claro ejemplo de literatura comprometida.

José Franco introduce tres epígrafes, tendientes a estimular al lector a acercarse al texto con la intención de decodificarlo, influido por el interés del narrador. La trama de **El Panteón de los Callejones**, entendida de otra manera, carece incluso de un tema bien elaborado pues, de acuerdo con las triadas de Bremond (Ver pág 79), podríamos esquematizar el relato de la manera siguiente:

Cada uno de los epígrafes, refleja un objetivo de la novela, de la siguiente forma:

El primer epígrafe acredita el aspecto divino de la obra, cuando Javier Martínez se convierte al cristianismo a raíz de un cáncer mortal. Es en la cama, en medio del dolor y la presencia de la muerte que Javier Martínez logra encontrar el camino de la verdad y la vida, de acuerdo con la doctrina cristiana.

DIAGRAMA N°4
APLICACIÓN DE LAS TRIADAS DE BREMOND
A LA NOVELA *EL PANTEÓN DE LOS CALLEJONES*



El segundo epígrafe justifica gran parte del texto, puesto que habla de justicia social, ya que la condición humana no es un producto que se pueda mercadear a ningún precio

El tercer y último epígrafe es una defensa a la estructura y calidad narrativa de **El Panteón de los Callejones**, ya que es una obra que obedece más a sus objetivos sociales que a los principios literarios

Al analizar cada uno de estos epígrafes, nos encontramos con lo siguiente. El primer epígrafe, es tomado del **Libro de Job** (17 y 33), a la letra dice

"También instruye Dios al Hombre en su cama, por medio del dolor y la fiebre. Yo me pondré de pie dentro de mi piel en mi propia carne veré a Dios" [Franco-I (1990: 9)]

El mensaje no puede ser más claro, pues se refiere a la condición de Javier Martínez. El narrador, sin ningún subterfugio, lo manifiesta de la manera siguiente

"Hay que estar en un hospital de cancerosos, pero frente a la muerte, para entender algunas cosas. En minutos se hace síntesis de las más diversas situaciones y como por arte de magia, aparecen recuerdos que ya habían sido olvidados" [Franco-I (1990: 193)]

Puede observarse una clara correspondencia semántica entre ambos textos. Sin embargo, en el texto de la novela, se observa que todavía Javier Martínez no había tenido la experiencia divina. Solamente el narrador por su omnisciencia sugiere la prolepsis, pues, insinúa- porque sabe- lo que va a ocurrir. Martínez, en este caso, es consciente de su realidad, sabe que su fin está cercano y por eso, mediante el fluir de la conciencia, evoca situaciones pretéritas. El texto bíblico es más significativo, pues el hombre se reduce a lo máximo de su incapacidad, a un estado en el que depende de la voluntad divina, en el cual la vida se le escapa sin que nada pueda hacer. En esos momentos, es cuando la presencia de Dios se deja sentir, brindando la oportunidad del arrepentimiento. Es lo que ocurre con Javier Martínez quien, frente a la muerte, evalúa la insignificancia de su vida y la cantidad de situaciones que pudo resolver, pero que en su momento se mostró apático. El pensamiento de Job, entonces, justifica el sentir de **El Panteón de los Callejones**.

El segundo epígrafe es una defensa al pensamiento de un Javier Martínez más reflexivo, cuando deja de ser el sibarita empedernido, para transformarse en el humano consciente de las dificultades de la humanidad, pues Javier Martínez no sólo medita la realidad panameña, sino que piensa

en la crisis centroamericana, en el problema de la guerra fría, en los conflictos de Oriente Medio, donde dos razas descendientes de Abraham (judíos y árabes) se destruyen día a día, para satisfacer intereses ajenos. La postura de Javier Martínez, nada solucionadora, es evidente, pero su idea permanecerá imaculada. *"No negociaré el rico patrimonio de los orientales, al bajo precio de la necesidad"* (José Artigas). Esta reflexión es sumamente expresiva, pues Martínez adopta la posición de un hombre sometido a sus ideales, pero elevado sobre su propia materia.

El Panteón de los Callejones en sí no es una gran novela, debido a que su papel informativo supera su calidad literaria. Consideramos, que por este motivo el Poeta Franco se justifica al anotar un epígrafe de Alberto Moravia:

"Una buena novela puede ser de cualquier tipo, pero las dos formas que prevalecen son la novela ensayo y la novela documental o de la experiencia personal. La novela de la vida tal como ésta transcurre, sin caracteres trabajados y sin psicología" [Franco-1 (1990-9)]

Este señalamiento justifica todas las debilidades que como género pueda tener **El Panteón de los Callejones**, pues el lector- al aproximarse al texto- advierte que esta novela fue escrita con el claro interés de servir de testimonio de las experiencias personales y religiosas del narrador. No

pretende, entonces, una estética elaborada, se conforma con presentar su microcosmos desde su perspectiva particular. Al igual que la novela de Beleño, que previene al lector acerca de que la trama no era más que la transcripción del diario de Ramón de Roquebert, **El Panteón de los Callejones** es la historia real (dentro del mundo del relato y verosímil en el mundo real) de Javier Martínez, por lo que la narración se presenta sin rebuscamientos ni aderezos innecesarios. Por otro lado, el narrador es consciente de que su novela no tiene mayores méritos literarios, pero no quiere aceptarlo a través de ningún personaje, ni siquiera asume la realidad, sino que predispone al lector- a través de Moravia- para que cambie su punto de vista en torno al concepto de que una buena novela es aquella que desempeña un rol documental o ensayístico.

En este orden de cosas, hay que decir que la bifurcación de género de **El Panteón de los Callejones** es axiomática, porque, por un lado, nos encontramos con la trama que refleja la historia de Javier Martínez en su progresión de sibarita a ultranza hasta convertirse en cristiano practicante, pero, por el otro, advertimos dos elementos ensayísticos evidenciados en la plática de Javier Martínez con María Luchía, por el otro en el fluir de la conciencia de Martínez cuando se halla hospitalizado. Veamos:

"Al panameño lo consumen la fanfarria, las luces de colores, una superficialidad que hiera la nacionalidad "

Desde las altas autoridades para abajo, y en los meses de la Patria, nos quedamos en el tambor, en la corneta, en el escándalo, en la posición partidista superflua, que penetra hasta en los desfiles, dejando esta tierra aturdida en una soledad dolorosa, que tarde o temprano nos cobrará la cuenta ¡Y muy amarga cuenta!

. El nacionalismo se identifica con los simples y puros intereses de la nación En base a ese sagrado principio, es que nuestra filosofía política y nuestras acciones en torno al tema canalero, deben responder al hecho de que ese bien nacional sirva en toda su potencialidad al país Y a sus nacionales "
[Franco-I (1990 60)]

El texto, sin lugar a dudas, es ensayístico, pues limita entre la ciencia y la poesía El desarrollo mimético alcanza ribetes diegéticos, pues para cualquier estudioso de la naturaleza de la nacionalidad panameña, el texto no refleja nada nuevo

En el plano morfosintáctico, el texto se enriquece- en el primer párrafo- con el hipérbaton, que refuerza la significación, pues el sujeto extenso, reforzado por la proposición subordinada adjetiva explicativa "*una superficialidad que hiera la nacionalidad*" que define la panameñidad como un ente abstracto superfluo, que se deja persuadir por la apariencia de los colores

El enigma es la ausencia de una genuina panameñidad, pues el narrador continua empleando el hipérbaton en el segundo párrafo, para demostrar la tesis de la cualidad epidérmica de la panameñidad, pues la misma sólo se refleja en un ímpetu novembrino que danza al compás de los tambores y las cornetas

En el último párrafo, el narrador renuncia al hipérbaton, para, con fines eminentemente docentes, precisar en qué estriba un nacionalismo fidedigno

En el nivel fonológico, el dominio de las vocales abiertas sobre las cerradas, al igual que las consonantes sonoras sobre las sordas, causan una sensación interesante al lector, pues se reproduce, mediante consonantes vibrantes y nasales, el sonido de las bandas y los desfiles novembrinos, en el que las sibilantes ejercen el efecto de los platillos característicos de los mismos

Para entender el nivel léxico-semántico, es indispensable recordar que Franco es poeta y no prosista. Este nivel es sumamente sugestivo, si lo interrelacionamos mediante la estructura posicional y la equivalencia semántica (Ver Cuadro N°3, pág 86)

CUADRO N°3
ESTRUCTURA POSICIONAL
Y EQUIVALENCIA SEMÁNTICA
(MORFOSINTAXIS DEL ENSAYO)

<i>SUJETO</i>	<i>VERBO</i>	<i>OBJETO DIRECTO</i>	<i>COMPLEMENTOS CIRCUNSTANCIALES</i>
La fanfarria, las luces de colores, una superficialidad que hiere la nacionalidad	Consumen	al panameño	
(Sujeto tácito nosotros los panameños)	Quedamos	nos	desde las altas autoridades para abajo, y en los meses de la patna, en el tambor, en la corneta, en el escándalo, en la posición partidista superflua, que penetra hasta en los desfiles dejando esta tierra aturdida en una soledad dolorosa, que tarde o temprano cobrará la cuenta
El nacionalismo	Identifica	se	con los más puros intereses de la nación
Nuestra filosofía política y nuestras acciones en torno al tema canalero	deben	Responder al hecho de que ese bien nacional sirva en toda su potencialidad al país	

El cuadro no puede ser más explícito, define hasta la saciedad las connotaciones semánticas erróneas que tiene el lexema nacionalidad para los panameños, pero del mismo modo presenta una alternativa de lo que el mismo debe ser

La adjetivación también juega un papel importante, ya que refuerza la expresión. Los adjetivos con significación negativa se emplean en los textos relacionados con la concepción nacionalista errónea: *altas* autoridades, posición *partidista superflua*, tierra *aturdida*, soledad *dolorosa*. Sin embargo, cuando define el auténtico nacionalismo, los adjetivos elevan la significación del sustantivo: **simples y puros** intereses, **sagrado** principio

3. El narrador.

El narrador de **El Panteón de los Callejones** es omnisciente. Percibe a cada uno de los personajes hasta en sus aspectos más íntimos. Es por ello, por lo que describe con lujo de detalles los sitios en los que se ven Javier Martínez y Adriana Mendizábal, por ello es que conoce los pensamientos, virtudes y debilidades de cada uno de los actores que intervienen en la trama.

Dentro del esquema narrativo de esta novela, existen aspectos curiosos, a manera de guisa, cuando el narrador penetra los pensamientos de Javier Martínez y se confunde con él en un proceso interminable de fluir de la conciencia, en momentos en que rememora la alienación *"Nuestros hijos, el hombre común, en gran porcentaje, aprecia más la comida del Mac Donald que sus similares autóctonos "* [Franco-I, (1990 60)]

No obstante, por momentos, el narrador recuerda su actuación omnisciente y deja de confundirse con Javier Martínez, para transformarse en un ser independiente

"Recordemos, señala, que gran porcentaje de esas estructuras datan de principio de siglo Allí no cabrá la socorrida frase de "vamos a dejarlo para mañana", so riesgo de quedar mal ante la historia y ante el orgullo y la dignidad nacional " [Franco-I (1990-60)]

La forma verbal *señala*, cumple una función de apelación al lector, para que recuerde que el mensaje emitido en ese momento no es del narrador, quien funge como un eco de Javier Martínez

Debido a esta situación, hay que ser muy cuidadoso al estudiar el narrador de **El Panteón de los Callejones**, ya que a pesar de su omnisciencia, el enunciado no logra estabilizarse en un tiempo definido, sino que en ocasiones se vale de la analepsis para verificar su tesis En este

sentido, el determinismo cristiano tiene una importancia capital, ya que Javier Martínez, en su libre albedrío no es capaz de elegir el camino de la salvación. El cáncer que lo afecta, no es producto de la naturaleza, es el resultado de una acción que deja entrever la posibilidad de una maldición, pues las supersticiones se manipulan de manera velada dentro del relato

"Pensaba en el viaje que hicieron al interior el año pasado, durante una de las largas ausencias y las horas felices que pasaron esos días

· Fue en el corregimiento del Barnizal, alega Adriana, donde Javier Martínez había contraído el mal. Esa noche había salido de huaquería y fue precisamente en el Cementerio de los Callejones, donde sintió el pinchazo

¿Algún filo de ataúd? ¿Algún hueso humano?, no lo sabe, pero lo cierto es que desde allí partió su enfermedad. Después de ese accidente, le brotó una especie de lunar en el pie, que terminó con su reclusión en esta institución hospitalaria " [Franco-I (1990: 163-164)]

Esta enfermedad, además, representa una fuerza motora que obliga a Javier Martínez a cambiar de actitud para lograr su salvación

La temporalidad es un aspecto interesante, pues el momento crucial de la historia es el caso de la conversación de Javier Martínez. Sin embargo, el empleo de la prolepsis, suprime muchas situaciones que debieron darse hasta que Martínez se dedica al cuidado de un asilo de ancianos en Colón

"Años después de la Conversión (sic) de Javier Martínez: Su encuentro con el Evangelio, un milagro o como pueda llamarse, operaron en forma radical en su conducta humana " [Franco-1 (1990 215)]

Es decir, la estructura de **El Panteón de los Callejones** se inicia en un pasado inmediato, (su vida de mujeriego y trasnochador empedemido), para trasladarse a un pretérito lejano (la noche que fue a profanar las tumbas del panteón de los callejones y recibió el pinchazo que le causó el cáncer) y llegar al futuro (cuando Javier Martínez, convertido al cristianismo, dedica su vida al servicio de los ancianos)

Este narrador, desde esta perspectiva, es interesante, pues el tiempo del relato jamás está en presente, aunque el narrador cuente la historia desde este tiempo

Es, además, un narrador intradieгético que en los últimos párrafos del relato participa como uno más de los personajes *"Si lo conozco, le responde Es mi hermano Joaquín Bernardo, quien se hizo pasar toda la vida como Javier Martínez "* [Franco- (1990)]

Obviamente, este es un rejuego tendiente a confundir al lector, o por lo menos destinado a obligarlo a reflexionar sobre el personaje principal,

pues por momentos da la impresión de que el narrador y Javier Martínez son la misma persona

4. Dicotomía paganismo - cristianismo.

En **El Panteón de los Callejones**, se advierte una dicotomía permanente entre el bien y el mal. El bien es representado por el cristianismo, el mal, por el vicio, la vida fácil y el placer. No se establece, entonces, una polémica entre el cielo y el infierno, como comunmente lo señalan los cristianos. No obstante, se establece una controversia entre la felicidad que produce el servicio a los demás y la felicidad aparente y efímera de los placeres.

Javier Martínez es un hombre de amplia cultura al igual que todos los que lo rodean. Adriana Mendizábal es un personaje de la élite panameña, esposa de un embajador, María Luchía es una periodista italiana, que goza de todos los placeres materiales, sin embargo, espiritualmente es una persona vacía. El único personaje que es feliz, a pesar del sufrimiento es María del Pilar, la esposa de Javier Martínez. Ella, a pesar de haber sido abandonada por su esposo quien la desamparó por ir tras los deleites mundanos, logra la inefable felicidad que otorga la fe en Cristo, pues la

misma, en este caso, se sostiene en el perdón de los errores de los demás. Hay que apuntar también que mientras Javier Martínez estuvo sano, nunca pensó en su conversión. La misma surge cuando siente pavor ante la presencia de la muerte. En este sentido, nos hace recordar las sabias palabras del renacentista Erasmo de Rotterdam, cuando en su inmortal **Elogio de la Locura**, cuestiona a los católicos

"¿Y qué diré de estos que se ilusionan halagadoramente con fingidas compensaciones de los pecados, y, por encima de todo error, miden, como con una clepsidra, los tiempos del Purgatorio, los siglos, los años, los meses, los días y las horas, a modo de una tabla matemática? O de aquellos que, valiéndose de ciertos signos y ensalmos que algún piadoso inventor ideó para bien de las almas o para su propio lucro, se lo prometen confiadamente todo, riquezas, honores, placeres, harturas, salud y perpetuamente próspera, vida longeva, lozana vejez y, en fin, la estrecha vecindad con Cristo en los cielos, cosa última que no quieren que ocurra sino lo más tarde posible, es decir, cuando emigran a su pesar de los placeres de esta vida, a los que se aferran con todos los dientes, entonces es cuando quieren sustituirlos por las delicias celestiales " [Erasmo, (1982: 78)]

Esta reflexión se ajusta firmemente a la personalidad de Javier Martínez, pues mientras estuvo sano, nunca concibió la idea de cristianizarse, pues Martínez solamente piensa en el goce de los deleites paradisiacos, cuando, inevitablemente, se encuentra frente a la posibilidad

cercana de la muerte, pues aun en el hospital, pero ignorante de su condicion real

"Tomó en sus manos una biblia, que había llevado consigo, pero ni siquiera la abrió. No tenía ganas de leer y menos de hablar con nadie. Por el pasillo miraba los pacientes que iban y venían del servicio, casi siempre sin pronunciar palabra"
[Franco-1, (1990-48)]

Todo cristiano acepta sin cuestionamiento que **La Biblia** es la palabra de Dios. Sin embargo, Javier Martínez, aunque tiene la palabra de Dios entre sus manos, lo hace con cierto desdén. El narrador apoya su apatía, cuando escribe el título del libro con letras minúsculas, con la intención de restarle toda trascendencia. No obstante, es necesario recordar, que en una de las citas supramencionadas, el narrador escribe el término Conversión con mayúscula, aunque no existiese ningún recurso gramatical que apoye la grafía. Simplemente, en ese momento, el narrador pretende exaltar un hecho sintetizado en una palabra, lo cual no ocurre cuando quiere reflejar el menosprecio por **La Biblia**.

En síntesis, **El Panteón de los Callejones**, tiene un meridiano objetivo evangelizador. Demuestra la tesis de que los placeres, la riqueza y la vanidad a nada bueno conducen al hombre, quien tiene como única vía para llegar a la felicidad, su fe en Cristo y el servicio a sus semejantes. Es

la vivencia de Javier Martínez, quien tuvo la oportunidad de disfrutar de deleites ímateriales que le dejaron un intenso vacío, mientras que, cuando se dedica al servicio de los ancianos del Asilo de Santa Teresa, logra la felicidad plena

Los elementos paganos se observan desde las primeras páginas, donde se evidencian la infidelidad marital, el consumo excesivo de cigarrillos y bebidas alcohólicas, etc. Veamos

"Ella le contó que en una ocasión que se fueron para Colón y regresaron a las cuatro de la madrugada, se encontró con la noticia de que Adolfo había llamado desde Washington para decir que llegaba ese mismo día al amanecer. A esa hora tuvo que ponerse a echarle agua en la parte de arriba del motor de su auto para que refrescara, en caso de que su esposo se le ocurriera tocarlo cuando llegara a su casa " [Franco, (1990 29)]

En contraste con la inseguridad, el engaño y la corrupción moral, en **El Panteón de los Callejones**, se sustenta la evolución de Javier Martínez, quien abandona la vida fácil y placentera, para dedicarse al cuidado de un asilo de ancianos en Colón

"En el Asilo de Ancianos Santa Teresa se encuentra Javier Martínez vistiendo ropas humildes, extendiendo la mano a viejecitos, charlando con ellos, la mayoría alcohólicos recogidos de las calles de Panamá y Colón Los más indigentes. Los pobres más pobres .

Y así vendieron su residencia hermosa, sus automóviles y otras propiedades, para construir y mantener ese Centro que no sólo es un orgullo estético de la comunidad, sino un faro de luz que irradia paz y felicidad a pordioseros que ya no lo son "
[Franco, (1990 220)]

El contraste es diáfano. La tesis desarrollada en la novela refleja la teoría del determinismo, pues fue necesario que Javier Martínez padeciera un cáncer, para que le encontrara un verdadero sentido a su vida, junto a su esposa, al servicio de los demás.

5. La ironía.

La ironía en **El Panteón de los Callejones** está marcada por el determinismo.

La evolución del protagonista conlleva un designio que va más allá de las posibilidades humanas de Javier Martínez. Si lo analizamos detenidamente y lo comparamos con algunos personajes bíblicos, notamos una especie de interés para evangelizar a sus congéneres. Javier Martínez tuvo todo lo imprescindible para ser dichoso. Una situación económica holgada, una esposa amantísima, una cultura prodigiosa, un hogar sólidamente conformado. Sin embargo, por egoísmo prefirió el goce, la vida voluptuosa captó su interés. Lo que acontece es simple. Javier Martínez

tuvo una fortuna simulada, pues el gozo como tal, engendra una satisfacción efímera, pero el vacío que deja es frustrante. El asunto radical de Javier Martínez fue su egolatría, ya que fue un individuo nulo para dar, pues sólo suele recibir. De acuerdo con Erich Fromm

"Para el carácter productivo, dar posee un significado totalmente distinto. constituye la- más alta expresión de potencia. En el acto mismo de dar, experimento mi fuerza, mi riqueza, mi poder. Tal experiencia de vitalidad y potencia exaltadas me llena de dicha. Me experimento a mí mismo como desbordante pródigo, vivo, y, por tanto, dichoso" [Fromm, (19784 32)]

Desde esta óptica, Javier Martínez es una persona restringida. No es rico espiritualmente. Por ello, tiene que absorber a los demás. Es un hombre temeroso. No se aventura a estar sin compañía. Cuando se siente enfermo, no es el pánico a la cesación el pretexto para la conversión. Es el pavor a la soledad.

"Entonces fue cuando Javier Martínez sintió la primera sensación de soledad. Era un silencio avasallador que lo colmaba y que sólo se interrumpía cuando sonaba el teléfono" [Franco-1, (1990 48)]

El protagonista estaba claro en cuanto a que *"la vida es el camino sorpresivo de la muerte"* [Franco-1, (1990-51)] Lo que no soporta es la confusión de saberse sólo consigo mismo, al verse abandonado por todos, pues cada uno seguía su propio itinerario. Cuando de manera irónica, Javier

Martínez, que siempre se había sentido autosuficiente, se percata de su debilidad y sus limitaciones. Es entonces, cuando admite a Dios como mentor y como amigo. La sátira radica en el hecho de que el protagonista recurre a un ente supremo, que había menospreciado anteriormente, como medio de salvación. Sin embargo, en este sentido, el determinismo ejecuta un papel protagónico al utilizar a Javier Martínez para evangelizar, pues maravillosamente se cura de su cáncer y emprende la tarea de testimoniar su convicción y su conversión, al abandonar su existencia placentera, para consagrarse a la atención de los ancianos del Asilo Santa Teresa.

6. El tema canalero en *El Panteón de los Callejones*.

Este apartado, se refiere a plenitud al texto ensayístico de la obra, pues es el ejercicio del pensamiento creador de Javier Martínez.

El tema canalero en esta novela, se analiza desde varias perspectivas (la mayoría relacionadas con la presencia norteamericana en Panamá, justificada por la protección y defensa del Canal), aunque las mismas pueden ser resumidas en cuatro aspectos fundamentales. El Movimiento Inquilinario de 1925, cuando el Ejército Norteamericano invadió la ciudad capital en concubinato con una oligarquía traidora. En segundo plano, se

presentan los hechos del 9 de enero de 1964, cuando más de una veintena de estudiantes panameños fueron ejecutados por los soldados norteamericanos, al tratar de izar la enseña patria frente a la Escuela de Balboa, posteriormente, se comentan los Tratados Torrijos-Carter de 1977, mediante los cuales se anula la cláusula de perpetuidad de la permanencia de los norteamericanos en Panamá, puesto que el 31 de diciembre de 1999, debe retirarse el último efectivo estadounidense, para dejar el Canal de Panamá en manos panameñas. El último aspecto, que es el que circunscribe nuestra hipótesis sobre esta novela, la cual se fundamenta en una visión futura beneficiosa del Canal de Panamá, sin mantener un rencor sempiterno por las vejaciones que nuestro país ha sufrido de parte de los norteamericanos. Es decir, la perspectiva del Canal de Panamá es la universalización, o sea que debe servir a todas las naciones del mundo, para obtener provecho, cumpliendo así con el lema que inspiró el escudo nacional "*Pro Mundi Beneficio.*"

La última perspectiva en que se presenta el tema canalero, no vale la pena desarrollarla en un apartado separado, pues en unas líneas, Javier Martínez lo dice todo

" en Panamá cada vez que se quiere soslayar un problema capital que tiene que ver con la vida misma de la nación, se

recurre al problema canalero, en un acto demagógico y ruin, que sólo retrata la mentalidad burda de los gobernantes que llegan a estas iniquidades " [Franco-1 (1990-48)]

Esta reflexión es demasiado evidente, y es suficiente con recordar algunos de los episodios más recientes, como la dictadura de Noriega que en Panamá sustentó sus bases en torno a un nacionalismo absurdo que se materializaba en la defensa del Canal de Panamá. En la actualidad, tenemos un gobierno que habla de reelección, porque según el Ministro de Vivienda (Dr. Francisco Sánchez Cárdenas), empleando un paradigma providencialista, ellos son los ungidos por Dios, para recibir el Canal en diciembre de 1999.

En el texto supracitado, la adjetivación tiene una importancia capital, pues se desmitifica el pseudonacionalismo que los gobernantes y políticos han empleado como bandera para satisfacer sus intereses y los de su clase. Por ello, el narrador califica este acto de *demagógico y ruin*, producto de una mentalidad *burda*.

6.1. El Movimiento Inquilinario de 1925.

El Movimiento Inquilinario de 1925 (figura N°4, pág 101) es parte de las reflexiones de Javier Martínez, donde enaltece la figura de Blásquez de Pedro, español llegado a Panamá y que fue deportado por apoyar a las masas que exigían una rebaja en el costo de los arrendamientos, que en esa época se excedían en un 25% del valor normal de los mismos

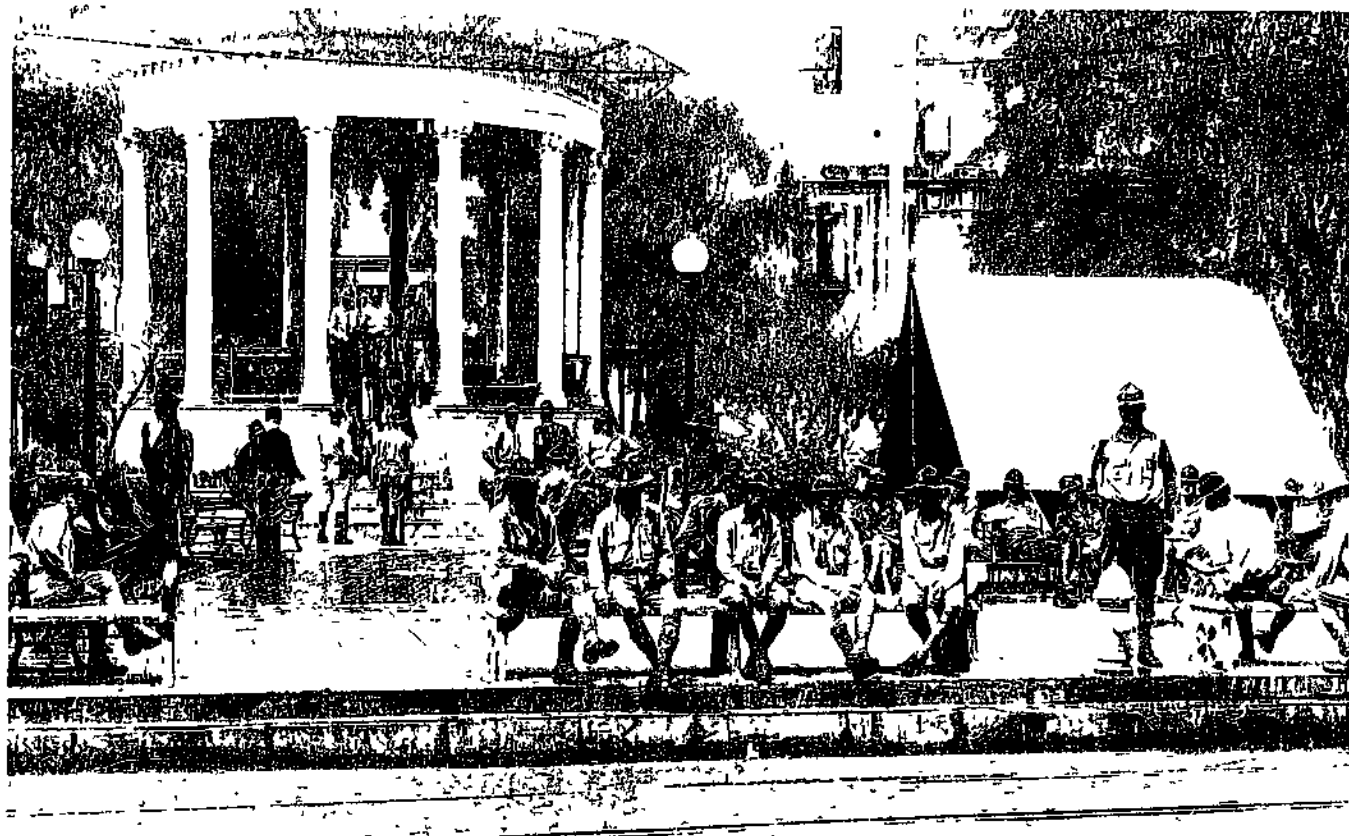
"Por los predios de la historia, piensa Javier Martínez, los asuntos han sido graves también. Ejemplo, el caso de Blásquez de Pedro, una de las figuras más vilipendiadas por la crítica distorsionada y prejuiciada. Sin duda fue un gran revolucionario de la década de los años veinte, quien aventado por los vientos de las adversidades políticas, llegó a nuestras playas como un náufrago que las tormentas ideológicas que estremecían a la Europa que acababa de engendrar a la insurgencia bolchevique y que salía de la hecatombe de la Primera Guerra Mundial " [Franco-1 (1990 94)]

Este fragmento es una reivindicación del español Blásquez de Pedro, uno de los gestores del movimiento. Los adjetivos lo dicen todo.

Blásquez de Pedro es figura vilipendiada, gran revolucionario, aventado por los vientos de las adversidades políticas, náufrago de las tormentas ideológicas.

Sin embargo, este personaje es *víctima de una crítica distorsionada y prejuiciada*.

FOTOGRAFÍA N°4



Soldados norteamericanos en la Plaza de Santa Ana Octubre de 1925

Esta tesis de Javier Martínez pretende demostrar que los norteamericanos no son totalmente culpables de sus participaciones negativas en Panamá, pues los panameños les han permitido y solicitado su intervención, como es el caso del Movimiento Inquilinario de 1925, cuando el gobierno panameño, al reconocerse frágil frente a las coacciones de un pueblo que solicitaba una rebaja en los alquileres, suplicó la presencia de los soldados norteamericanos. Empero, de manera vergonzosa, el gobierno se vale del ignominioso artículo 136 de la **Constitución de 1904**, que a la letra dice

"El Gobierno de los Estados Unidos de América podrá intervenir, en cualquier punto de la República de Panamá, para restablecer la Paz Pública, y el orden constitucional, si hubiere sido turbado, en el caso de que por virtud de Tratado Público aquella nación asumiere, o hubiere asumido, la obligación de garantizar la Independencia y Soberanía de la República" [**Constitución de la República de Panamá de 1904. Artículo 136, en Cuevas, (1976 70)**]

Esto significa que, si bien es cierto que Estados Unidos ha injuriado a Panamá, no todas las veces el Coloso del Norte es totalmente culpable, pues, por lo menos en los hechos de octubre de 1925 (que arrojaron un saldo de varios panameños muertos y de algunos extranjeros deportados) el ultraje fue demandado por el Gobierno de la República de Panamá

6.2. Los hechos de enero de 1964.

El 9 de enero de 1964, ocurre uno de los acontecimientos más tristes en la historia en la República de Panamá, cuando los estudiantes del Instituto Nacional, fundamentándose en lo pactado en el Convenio de 1963, tratan de enarbolar la bandera panameña en la Escuela de Balboa, pues

"Según dicho acuerdo, la enseña de Panamá debe ser enarbolarada conjuntamente con la norteamericana, en todos los sitios de la Zona del Canal donde es izada la bandera de los Estados Unidos por las autoridades civiles " [Zúñiga, (1976 199)]

Sin embargo, cuando los estudiantes pretendieron enarbolar la bandera nacional en la Escuela de Balboa, fueron agredidos por los estudiantes de la misma, y, luego, el ejército norteamericano ajustició con sus metralletas a 22 estudiantes panameños (Ver fotografía N°5, pág 104)

Javier Martínez fue testigo del hecho

"Recuerda que se dirigió a la Plaza del Palacio Legislativo, que ya encontró repleto de gente.

Por allí se encontró con el escritor Joaquín Beleño quien murió años después en medio de un olvido injusto .

Hace memoria de los hechos y trae a sus ojos ese ambiente, que era el de una batalla formal. Se oían ráfagas de ametralladoras, sirenas, disparos profundos de carabinas y toda esa andanada de gritos y proclamas, que salían de los pechos indignados por la masacre que estaba sucediendo " [Franco-1 (1990: 82)]

FOTOGRAFÍA N°5



Un soldado norteamericano humilla la bandera panameña
(9 de enero de 1964)

La imagen que tiene Martínez en torno al hecho, aunque recuerda la afrenta, no refleja odio. Representa una visión serena del fenómeno como algo inevitable que ya ocurrió. La serenidad de Javier Martínez es un llamado a la reflexión, a la aceptación de la realidad tal y como es, admitiendo errores. Para él, el pasado no es lo importante. Lo trascendente es el presente y el futuro.

6.3. Los Tratados de 1977

Los Tratados Torrijos-Carter (Ver figura N°6, pág. 106), son el aspecto, donde **El Panteón de los Callejones**, pierde sus ribetes de novela para convertirse en un ensayo en torno a la realidad canalera, que muchas veces deja de ser ensayo, pues se limita a ser un simple informe de los hechos, como puede apreciarse en el texto siguiente:

"Los Tratados del Canal de Panamá, de 1977, tratan tres temas amplios

Soberanía panameña dentro del territorio de la República de Panamá

Operación y Defensa del Canal

Participación de Panamá en los beneficios derivados de la operación del Canal en su territorio." [Franco-1 (1990: 192)]

FOTOGRAFÍA N°6



El General Omar Torrijos por Panamá y el Presidente Jimmy Carter por los Estados Unidos, firman el Tratado que pone fin a la presencia norteamericana En Panamá (7 de septiembre de 1977)

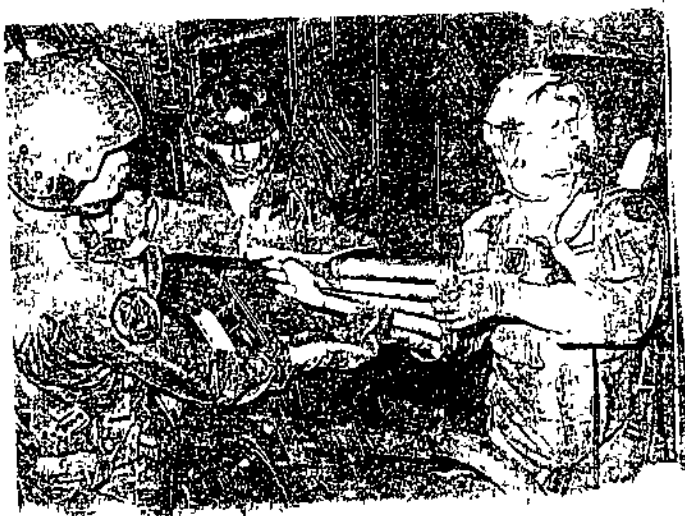
Posteriormente, el narrador presenta un esquema amplio que defiende esta posición. Sustenta, además, todas las violaciones que Estados Unidos ha hecho a la esencia jurídica del Tratado de 1977, pues, por un lado, el texto del convenio tiene un valor semántico, por el otro, se desvirtúa al aplicársele el instrumento hermenéutico (Ley 96-70) o (Ley Murphy), que es el artefacto empleado por los norteamericanos para interpretar los Tratados del Canal de Panamá.

6.4 La Invasión del 20 de diciembre de 1989.

En este punto, no vamos a ahondar, porque el narrador plasma su imagen en torno a este evento nefasto para nuestro país (Ver figura N°7, pág. 108), pues firma este documento el 31 de diciembre de 1989. Para esta fecha, todavía había focos de resistencia y el dictador Manuel Antonio Noriega no había sido apresado por el Gobierno Norteamericano, estaría fuera del contexto e influida por una perspectiva que dista ya varios años del suceso.

Por este motivo, analizaremos un solo texto, que, a juicio nuestro, lo explica todo.

FOTOGRAFÍA N°8
(Invasión de Panamá 20 de diciembre de 1989)



Los norteamericanos actuaron con saña en la invasión, pues emplearon el equipo bélico más sofisticado para luchar contra el pueblo panameño.



La invasión del 20 de diciembre de 1989, no fue una causa justa, pues injustamente trajo luto y dolor a los panameños.

"Lo de Panamá ha sido una desgracia La dictadura de Noriega fue cruel, vulgar, despreciable Pero la invasión norteamericana fue y será un trauma enorme para la nación Una carnicería, una masacre sin nombre." [Franco-1, (1990 194-195)]

Según esta postura de Javier Martínez, el tema canalero fabrica una situación desastrosa para Panamá Y si analizamos claramente, bajo el pretexto del Canal, todas las generaciones de panameños que han existido en este siglo han sido traumatizadas por el ejército de los Estados Unidos Mencionaremos solamente algunos casos:

- El Movimiento Inquilinario de 1925
- Los hechos de enero de 1964
- La invasión del 20 de diciembre de 1989

Para finalizar este aspecto, hay que señalar que Franco, basado en el pensamiento de Moravia, ocupa numerosas páginas, para analizar, con carácter ensayístico, la realidad en torno al Canal de Panamá. lo que, incluso absorbe el interés por la trama, ya que el lector se introduce en el análisis planteado por el narrador

6.5 **Universalidad: Futuro del Canal.**

La hipótesis que nosotros presentamos en torno al problema canalero en **El Panteón de los Callejones**, es que el Canal de Panamá debe ser universal (debe estar al servicio de todas las naves del mundo, sin discriminación) No es el patrimonio de un país, sino que debe servir a todos por igual. He allí la esencia teórica del Tratado de Neutralidad, pues dudamos que en la praxis el Canal de mantenga neutral en caso de emergencia

Es consabido que el Canal de Panamá tiene algunas desventajas en relación con el comercio mundial, entre las que pueden señalarse

- Se está quedando pequeño frente a las embarcaciones que utilizan la marina mercante en la actualidad
- Dos de los bloques económicos más grandes del mundo no requieren del Canal de Panamá para sus transacciones. Nos referimos a Estados Unidos y Europa.

El problema de la pequeñez del Canal de Panamá, se ha venido discutiendo desde hace varios años

".. los gobiernos de los Estados Unidos, Japón y Panamá, convinieron en financiar por partes iguales el costo del estudio de factibilidad de las alternativas al Canal, estudio cuyo valor se calcula en unos veinte millones de balboas. En base a ese

acuerdo, el costo total del estudio debe ser compartido por los Estados Unidos y el Japón, mayormente beneficiados del mismo " [Franco-1 (1990 102)]

La posibilidad de un Canal Tripartita, dicho sea de paso, es parte de la información que tiene la red INTERNET, en torno al futuro del Canal de Panamá

Lo cierto es que el Canal de Panamá debe permanecer neutral y seguro para todas las naves del mundo, lo cual es una responsabilidad que adquieren Estados Unidos y Panamá, a partir del 31 de diciembre de 1999

Como puede verse, la postura de Javier Martínez, en torno al Canal de Panamá, es muy serena, libre de rencores, acepta el pasado como una realidad innegable, ve el presente como un instrumento de cambio con miras al logro de un futuro mejor para todos los panameños, en particular y para el mundo en conjunto

CAPÍTULO IV
CONSIDERACIONES FINALES

1. Temática.

Es importante señalar que estas tres novelas guardan interesantes rasgos en común, a pesar de las diferencias abismales que existen entre sí

Las tres novelas tienen un eje de afinidad que radica en la perspectiva que las mismas nos muestran en torno al tema canalero, la cual descansa en un triángulo, aunque sus vértices apuntan hacia tesis distintas (Ver diagrama N°5, pág 114)

Como puede notarse, los tres relatos tratan el tema canalero, pero lo hacen desde tres puntos de vista diferentes.

Luna Verde recrea la situación de un mundo de riquezas, repleto de dólares, pero carente de valores humanos

"Maldito dinero! Eterno marido de todas las mujeres. Amante veleidosa de todos los hombres Ambición de la beata recatada, devoradora de hostias, dueña de acciones en todas las destilerías y propietaria de pocilgas inmundas para alquilar Pasión de la ramera inculta que sabe que su cuerpo habla mejor que sus habilidades de cocina. Estrella del estúpido Rapiña de los gobernantes Aquí los hombres valen por el dinero que pueden gastar. . Todo es vicio y corrupción Todo es mentira en el río verde de los dólares " [Beleño, (1981, pág 80)]

DIAGRAMA N°5
 PERSPECTIVA DEL TEMA CANALERO
 EN LAS OBRAS *LUNA VERDE*, *BUCHÍ* Y
EL PANTEÓN DE LOS CALLEJONES.

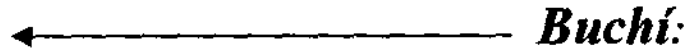
EL Panteón de los Callejones

(Canal universal, al servicio de todos
 los países para bien de todos los
 panameños) (1989- ?)



Luna Verde

(Reivindicación
 de la sociedad
 panameña
 mancillada
 por la presencia
 norteamericana)
 (1944-1947)



Buchí:

Total apatía por el
 problema canalero
 Los panameños
 son incapaces de
 conducir la vía
 interoceánica
 (1940-1943)

El Canal de Panamá, en el mundo de **Luna Verde**, es una fuente inagotable de dólares, pero en lugar de traer prosperidad genera degradación social, porque todos los involucrados en ese mundo se corrompen. Los adjetivos lo aclaran todo, pues el dinero hace sucumbir tanto a hombres como a mujeres.

La visión que presenta la novela **Buchí**, coincide con **Luna Verde**, en el hecho de que es la época de abundancia económica, pero no denuncia la degeneración moral. Es una oportunidad económica grandiosa.

"El Canal de Panamá . es la clave vital de la defensa americana. Por este motivo, desde antes de entrar en la guerra y con mayor razón durante ella, los Estados Unidos derramaron sobre la zona canalera, sobre Panamá . torrentes impetuosos e incontenibles de dinero " [Moscoso, (1960 115)]

Hay una contradicción indudable en la imagen recreada por ambas novelas en torno a una misma situación. Esta incompatibilidad, es más interesante aún, si nos fijamos que en ambas obras, se presentan las mismas imágenes. **Luna Verde** habla de que: *"todo es mentira en el río verde de los dólares"*; **Buchí** se refiere a *"torrentes incontenibles de dinero "*

La recreación literaria de la primera obra, denuncia la corrupción de los cimientos mismos de la identidad nacional, la segunda habla de una época de bonanza representada por la presencia norteamericana.

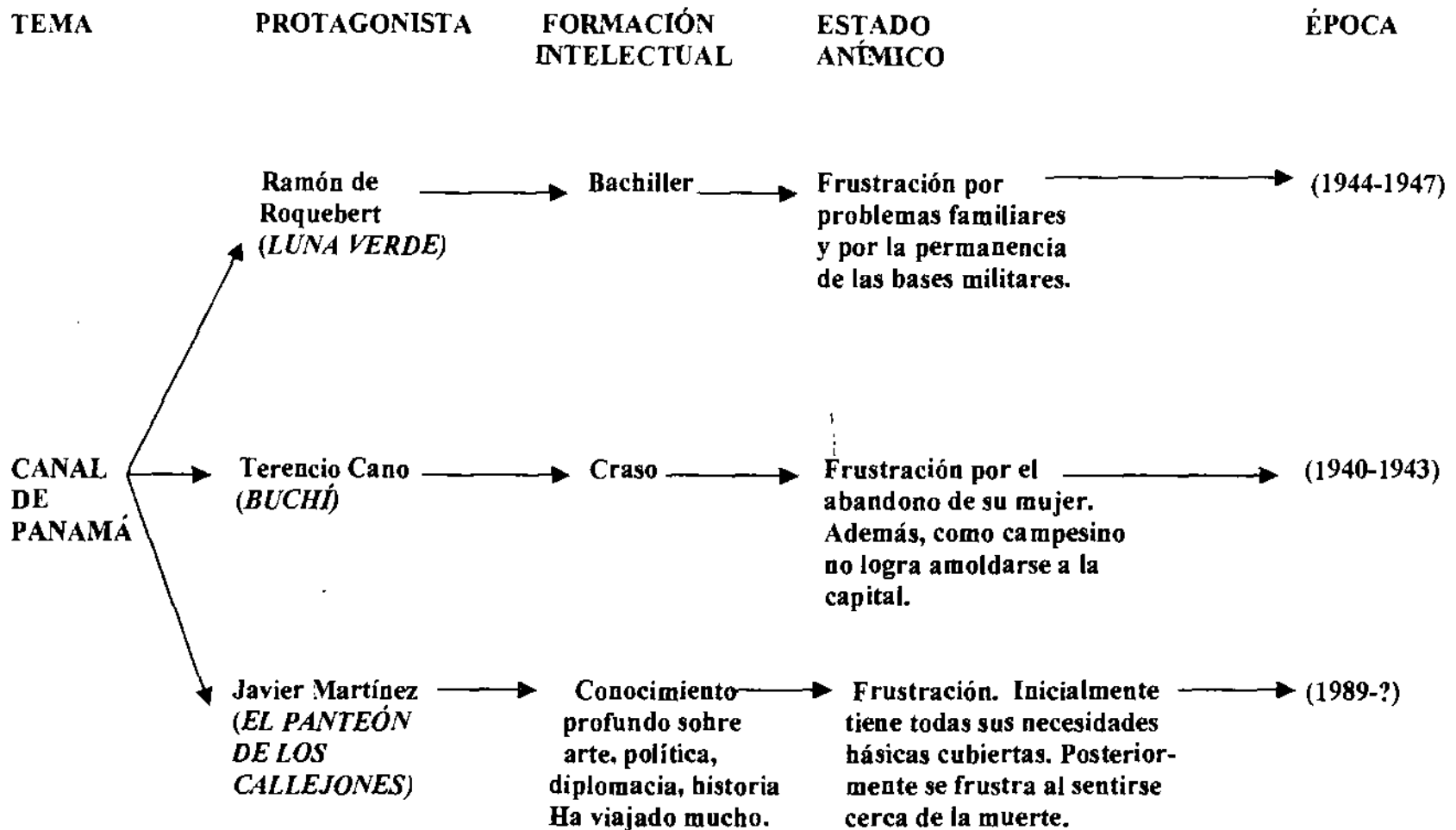
El Panteón de los Callejones, por su parte, presenta una figura evolucionada del tema canalero que no se preocupa por la concepción nacionalista ni apática que se refleja en **Luna Verde** ni en **Buchí**, pues el protagonista afirma que " *tengo una concepción universal de la tierra, de que el hombre es uno y único. Estoy en contra de la débil protección nacional* " [Franco-1 (1990: 184)]

2. El cronotopo.

La cosmovisión que los protagonistas de las tres obras tienen sobre el problema canalero es totalmente diferente. Ello obedece a las condiciones espacio-temporales y a la formación académica de cada personaje (Ver diagrama N°6, pág. 117)

En las tres novelas estudiadas, se evidencia la angustia e inseguridad. En **Buchí** y **Luna Verde**, el momento histórico que se vivía, como consecuencia de la conclusión de la Segunda Guerra Mundial, se produce una incertidumbre por el presente y el futuro, pues Panamá, que había sido un sitio privilegiado, durante la guerra, le toca vivir una época de miseria en la postguerra.

DIAGRAMA N°6
 DIFERENCIA DEL CRONOTOPO EN LAS NOVELAS ESTUDIADAS
 Y SU CONSECUENCIA EN LA VISIÓN QUE LOS PERSONAJES
 TIENEN EN TORNO AL PROBLEMA CANALERO



El Panteón de los Callejones también es producto de un momento de incertidumbre. Recuérdese que a finales de la década de los '80 el país afrontó la dictadura militar del General Noriega y en diciembre de 1989 Panamá fue víctima de una invasión por parte de los Estados Unidos.

A diferencia de las condiciones socioeconómicas entre los personajes, hay que sumarle una evolución de más de cuatro décadas al pensamiento de Javier Martínez, protagonista de **El Panteón de los Callejones**, con respecto a Ramón de Roquebert y Terencio Cano, protagonistas de **Luna Verde** y **Buchí**, respectivamente.

3. Las técnicas narrativas.

La narrativa panameña enfrenta una variación significativa en las últimas décadas. Por ejemplo, en **Buchí** y **Luna Verde**, los narradores tienen una participación exagerada en el desarrollo de la trama, en **El Panteón de los Callejones**, a pesar de la omnipotencia del narrador, el mismo se vale del uso continuo del diálogo, efectuando sólo las narraciones y descripciones indispensables, factor que facilita que la acción se desarrolle con mayor liberalidad que en las dos primeras obras.

En **Luna Verde** y **Buchí**, los personajes no tienen una sólida formación académica, aunque Ramón de Roquebert, el protagonista de la novela de Beleño, tiene un bachillerato. Debido a esto, el comportamiento de estos personajes es ordinario y en múltiples ocasiones se torna violento, son incapaces de diálogos profundos o reflexiones ingeniosas; en cambio, la novela de Franco, tiene como nota distintiva, la profunda inteligencia de los personajes, los cuales- tanto en sus diálogos como en sus meditaciones- demuestran claridad y profundidad ideológica, lo que permite una recreación más objetiva del tema tratado.

CONCLUSIONES

Al ultimar esta exploración en torno al asunto canalero en tres novelas panameñas, se ha llegado a las siguientes conclusiones

1 La anatomía de las novelas estudiadas, presenta diferencias marcadas tendientes a demostrar sus perspectivas en torno al tema canalero

Luna Verde expone una estructura más compleja, para demostrar lo embrollado del problema canalero, pues es difícil de entender cómo en una época de tanto flujo de dinero, el mismo sólo sirviera para destrozar las bases de la sociedad panameña, en lugar de contribuir con su solidificación.

Buchí tiene una estructura lineal simple, pues su misión es la exaltación de la simplicidad de la vida campesina en contraste con el carácter laberíntico de la vida citadina

El Panteón de los Callejones es un género híbrido Mezcla de novela y ensayo, pues esta obra tiene como "leitmotiv" la demostración de las posibilidades futuras que ofrece el Canal de Panamá, siempre y cuando sea bien conducido para el beneficio de todos los panameños

2 La imagen del Canal de Panamá que se presenta en **Luna Verde** tiene una diáfana intención de denuncia de las vejaciones que los norteamericanos aplican a los panameños en territorio panameño

Contempla, además, una situación de exaltación al nacionalismo, aunque mal fundado, pues se basa en el odio a los norteamericanos y no en el amor por Panamá

El narrador de esta novela cumple una pluralidad de acciones, ya que la obra es un diario, por lo que el narrador es testigo y personaje principal de las acciones. Existe, además, un narrador omnisciente, cuya única función es introducir el texto y describir la muerte del narrador personaje

3 En la novela **Buchí** existen claras muestras de apatía por el problema canalero, pues su objetivo es la exaltación de la vida del campo sobre la vida de la ciudad, además, de encomiar las virtudes del hombre y de la mujer de la campiña, quienes, como las garzas "*pueden bajar al pantano sin manchar la blancura de su plumaje.*"

Esta obra presenta una narración ingenua, cargada de adjetivos tendientes a manipular al lector, para que conciba la existencia desde una perspectiva bucólica. El tema canalero, en esta obra, solamente es un pretexto intrascendente que cumple la función de un ornamento escénico, sin llegar a convertirse en el escenario de la acción

4 **El Panteón de los Callejones**, por su parte, tiene una visión desapasionada del problema. Los personajes no son nacionalistas

ensimismados ni son apáticos ingenuos. La obra es el reflejo de una realidad nacional, que debe olvidar el pasado, para tratar de edificar un futuro mejor para todos los panameños.

5. La imagen del tema canalero que se recrea en esta novela tiene rasgos universales. El Canal de Panamá debe estar abierto a todos los países, ya que así Panamá puede obtener mejores resultados de su economía de servicios, sirviéndole al mundo, para servirse de él.

RECOMENDACIONES

1. Recomendamos un estudio profundo y conjunto de la literatura panameña, pues solamente existe la historia de la misma, presentada por Rodrigo Miró, la cual finaliza en 1975. Desde entonces, no se ha hecho ningún aporte tendiente a clarificar la realidad y evolución de la literatura panameña.

2. Es necesario promover la lectura en todas las instancias, sobre todo, de obras panameñas, pues las mismas son manifiestas demostraciones de literatura comprometida, por lo que si bien es cierto, tan sólo son verosímiles, pueden servir como instrumentos que nos permitan formarnos una imagen más clara de nuestra realidad.

3. La literatura es un instrumento que debe ser empleado con fines didácticos, sin confundir que las perspectivas que la misma presenta no son reales, sino verosímiles. En este sentido, la misma puede ser utilizada para motivar una identificación con lo panameño y no una apatía hacia lo autóctono, tal y como ocurre en el presente.

BIBLIOGRAFÍA

BELEÑO, Joaquín **Gamboa Road Gang**. Panamá Editora Manfer, 1981
215 págs

_____ **Luna Verde**. Panamá Editora Manfer 1981 200 págs

_____ **Curundú**. Panamá Imprenta Nacional 1963 308 págs

BEERISTAIN, Helena **Diccionario de Retórica y Poética**. 5ª edición
México Editorial Porrúa 1995 510 págs.

CARRETER, Fernando Lázaro y Evaristo Correa Calderón **¿Cómo se
comenta un texto literario?** 20ª edición. Madrid Ediciones
Cátedra 1981 205 págs.

CHUEZ, Enrique **Operación Causa Justa**. 2ª edición Panamá Centro de
Estudios Latinoamericanos 1991 136 págs

DÍAZ PLAJA, Guillermo **La Literatura**. (Su técnica, su historia) 26ª
edición Barcelona Ediciones La Espiga 1960. 188 págs

FIGUEROA VÁZQUEZ, Alberto. **¡Panamá, Panamá!** 11ª edición
Barcelona. Plaza & James 1987 312 págs.

FRANCO, José **El Panteón de los Callejones**. Panamá Editorial
Universitaria, 1990 225 págs

FRANCO, Hernando. **La Democracia Tutelada**. Panamá Talleres de
Poligráfica 1993 114 págs

FROMM, Erich **El Arte de Amar**. 15ª edición (Traducción de Noemí
Rosenblatt) Buenos Aires Editorial Paidós. 1974 140 págs

_____ **El Miedo a la Libertad**. 10ª edición. Buenos Aires Paidós,
1986 290 págs

GOIC, Cedomil **Historia de la Novela Hispanoamericana**. 1972

GÓMEZ, José; Guillermo Salazar y Tomás Sosa Morales. **Visión Integral del Desarrollo del Área Canalera**. 2ª edición Panamá Impresora Panamundo 1986 32 págs

INGENIEROS, José **Las Fuerzas Morales**. Buenos Aires Editorial Losada 1968 126 págs

JARA, René y Fernando Moreno. **Anatomía de la Novela**. Valparaiso Ediciones Universitarias, s /f 183 págs.

MOSCOSO, Antonio. **Buchí**. Panamá Imprenta de la Academia 1961. 195 págs

MUÑOZ PINZÓN, Castellero Pimentel, et al **El Canal de Panamá: Origen, Trauma Nacional y Destino**. México. Editorial Grijalbo. 1976 164 págs

PRADA OROPEZA, Renato **El Lenguaje Narrativo**. San José: EDUCA, 1979

ROTTERDAM, Erasmo de **Elogio de la Locura**. 8ª edición Madrid. Espasa-Calpe. 1982. 147 págs

RIVERA, José Eustasio **La Vorágine**. 17ª edición Buenos Aires Editorial Losada 1981. 266 págs

VEIRAVÉ, Alfredo **Literatura Hispanoamericana**. Buenos Aires: Editorial Kapelusz 1976 330 págs

YAU, Julio, **El Canal de Panamá: Calvario de un Pueblo**. Madrid Editorial Mediterráneo. 1974 366 págs

YLLERA, Alicia **Estilística, Poética y Retórica**. Madrid Alianza Editorial 1986 232 págs.